

24.67



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

“PERSONALIDAD DEL HOMICIDA”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

GOVELA GONZALEZ MARIA DE LOS ANGELES GRANADOS LARA OLGA EUGENIA

ASESOR:

DIANA OSTROVSKY VINOGRAD

MEXICO, D. F.

1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	2
MARCO TEORICO CAP. I. II. III.	
CAP. I TEORIAS ACERCA DE LA AGRESION.....	5
CAP. II TEORIAS ACERCA DE EL ORIGEN DE LA DELINCUENCIA (ESPECIFICAMENTE DEL HOMICIDIO).....	27
CAP. III ESTUDIOS DE LA PERSONALIDAD DEL HOMICIDA....	60
CAP. IV METODO.....	65
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	66
2. POBLACION.....	66
3. SUJETOS.....	66
4. TIPO DE ESTUDIO.....	67
5. ESCENARIO.....	68
6. INSTRUMENTOS.....	68
7. PROCEDIMIENTO.....	70
RESULTADOS.....	72
DISCUSION.....	77
CONCLUSIONES.....	82
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	83
ANEXO No. 1.....	84
ANEXO No. 2.....	92
ANEXO No. 3.....	101
APENDICE.....	117
REFERENCIAS.....	119

RESUMEN

La presente investigación surgió de la inquietud - que provocaba la notable manifestación de violencia y destrucción en la sociedad y específicamente la agresión física directa de un ser humano a otro con el fin de aniquilarlo. Por lo que fué necesario hacer una revisión de lo más - relevante en cuanto a información teórica de este tópico -- tratando de cubrir la mayoría de las corrientes, así como - información acerca de los estudios criminológicos.

Este estudio se realizó con 15 sujetos acusados de homicidio con premeditación, alevosía y ventaja, los cuales fueron seleccionados de una población de 180, de los que -- solo quedaron 15 debido a las características de selección - y a las requeridas por los instrumentos utilizados.

Como primer paso se realizó una serie de entrevistas - posteriormente la aplicación del TAT y del MMPI. Con - los datos obtenidos se utilizó la estadística descriptiva - por medio de un análisis de frecuencias.

Los resultados que se obtuvieron mostraron que: no - existen rasgos significativos de personalidad que permitan identificar a las personas que cometen un homicidio. Sin em bargo se encontró que la familia, sus relaciones y manejo - afectivo fueron fundamentales para que se diera la manifes tación de la agresión de una manera física llegando al homi cidio. Cabe aclarar que no necesariamente tuvieron relacio nes familiares totalmente agresivas físicamente, sino más - bien eran los problemas emocionales causados por una fami - lia totalmente desintegrada.

Finalmente se pudo observar que los rasgos depresi - vos y paranoides fueron significativos, no siendo así los - obsesivos.

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

Después de una revisión general y a manera de introducción a un tema tan controvertido como es la agresión, no se pueden evitar los cuestionamientos propios de la época en que vivimos. Pues es indudable que la agresión es cada día más evidente en nuestra sociedad, con una amplia gama de manifestaciones que pueden ir desde una "simple" hostilidad verbal hasta la agresión física directa que puede llegar al homicidio, ya sea en forma individual o masiva, y está es precisamente lo que aterra, pues las interrogantes son múltiples: ¿hasta dónde llegará la destructividad humana? ¿llegaremos a desaparecer a consecuencia de nuestros actos agresivos? ¿porqué cada día la creativa humana se dirige a los avances más sofisticados para la destrucción de sí mismo?... en fin, no se acabaría de preguntar el porqué se hace ésto, lo que si se sabe es que en el espejo del asesinato la humanidad contempla un rostro sin afeites. La guerra y las revoluciones enseñan que el hombre civilizado, reunido en masas, medio loco por el miedo rompe con toda moderación como si fuera una atadura deleznable. "El asesinato, una ruptura brusca de condiciones estables, asesta un doloroso golpe a nuestra ilusión más cara: la creencia de que hemos escapado a nuestro origen y avanzamos victoriosamente por la senda de la civilización". (1)

Sin embargo se tienen esbozos de explicación para estos actos agresivos masivos, donde existen múltiples factores que contribuyen y despiertan esta agresividad, como lo son aspectos sociales, económicos y políticos, pero no se debe olvidar que estos aspectos son creados y manejados por el hombre mismo, por lo cual llevan su sello, y de aquí se desprende el principal interés de esta investigación acerca de la destructividad, agresividad y crueldad del ser humano cuando se manifiesta en forma individual ha-

cia otro ser con el fin de destruir. ¿Qué es lo que motiva al hombre para que sea capaz de aniquilar a otro?, se sabe que existen situaciones o circunstancias que pueden orillar a un ser humano a un acto homicida, como sería cuando está en juego su vida y comete el acto en defensa propia, -- sin embargo ésto no es el principal motivo de esta investigación, pues se considera que aquí está en juego el instinto de conservación y que cualquiera en situaciones similares cometería este acto. Pero lo que aquí interesa, es cuando una persona mata a otra sin que sea en defensa propia y que puede haber de por medio premeditación y/o ventaja. De esta manera la pregunta es ¿por qué existiendo similares situaciones de estructura familiar, estrato socioeconómico -- desarrollo infantil, etc, un hombre es capaz de matar y -- otro no? lo cual lleva a otra pregunta, ¿existen características particulares de personalidad que orillen a este -- acto?.

Para resolver esta interrogante se realizó una investigación con homicidas recluidos, llevando a cabo una---serie de entrevistas, la aplicación del MMPI y del TAT. Este material se eligió por considerar importante saber el -- desarrollo, el perfil y la dinámica de personalidad de los sujetos, con el fin de tratar de contribuir -- en la medida de lo posible-- al conocimiento de la personalidad del homicida.

Pero antes se tratará de exponer brevemente las teorías más relevantes acerca de la agresión, posteriormente -- se expondrán algunas teorías que tratan de dar cuenta del -- origen de la delincuencia, específicamente del homicidio, -- para finalmente ver el desarrollo que ha tenido el estudio de la personalidad de los homicidas, desde sus inicios hasta la actualidad.

Lo malo no es el morir,
caminante, ni el saber
que es tu muerte la que espera
en el camino por tí.
Lo malo es el descubrir,
sin la jornada acabar,
que el oficio de vivir,
es sólo larga tarea
para aprender a morir

Félix Pita Rodríguez

Para sobrepasar la obscuridad se hace
necesario no morir y sobrevivir a ca-
da momento, después de todo cada muerte
te esconde en sí misma el comienzo de
un nuevo día, como el que te propongo
a recorrer conmigo....

Perla Schwartz

CAPITULO I

AGRESION

Este capítulo tratará de exponer brevemente las principales teorías acerca de la agresión, como el tema es muy extenso, se procurará exponer los planteamientos principales acerca de este controvertido punto en la investigación en la conducta humana.

Teorías con orientación analítica.

Es indudable que a lo largo de los últimos treinta años el psicoanálisis ha afirmado con creciente insistencia la importancia de los impulsos hostiles y destructivos en la comprensión de la psicología individual, aunque sin dejar a un lado el papel igualmente vital que juega la sexualidad.

Alrededor de 1920, a finales de la primera guerra mundial, al no encontrar una explicación al por qué los hombres mataban, Freud dice, "quiere parecernos como si jamás acontecimiento alguno hubiera destruido tantos preciados bienes comunes a la humanidad, transformado tantas inteligencias, entre las más claras y rebajado tan profundamente las cosas más elevadas; hasta la ciencia misma ha perdido su imparcialidad desapasionada! Sus servidores profundamente irritados, procuran extraer de ellas armas con que contribuir a combatir al enemigo. El antropólogo declara inferior y degenerado al adversario, y el psiquiatra proclama el diagnóstico de su perturbación psíquica o mental. Pero probablemente, sentimos con desmesurada intensidad la malicia de esta época y no tenemos derecho a compararla con otras que no hemos vivido" (2). Ante esto ve la necesidad de modificar su teoría de los instintos de la siguiente manera: acepta tan solo dos instintos básicos, el instinto de vida o Eros y el instinto de destrucción. El primero persigue conservar y establecer unidades cada vez mayores y el segundo, por el contrario buscaba la disolución de las mismas, su fin último era el de reducir lo viviente a esta-

do inorgánico. Lo denominó instinto de muerte o Thanatos. En base a ésto Freud explica los impulsos destructivos, la agresión hacia los demás, los suicidios (autodestrucción) y la compulsión a repetir tendencias dolorosas. La incesante fusión de ambos instintos dará lugar a la más grande variedad de consecuencias. Un exceso de agresividad sexual -- puede convertir a un amante en un asesino, mientras que una fuerte inhibición de la misma lo transforma en tímido e impotente. Por más destructiva, cruel o agresiva que sea una fantasía, acción o instinto se encontrarán ingredientes libidinosos en sus fines, y por más tierno o amoroso que sea habrá elementos agresivos

Poco se sabe acerca del instinto de muerte, excepto que lleva a cabo en forma inevitable su misión y que -- sus derivados son, entre los más importantes la destructividad y la agresión. La libido hace que el instinto de muerte se vuelque hacia los objetos del mundo externo.

Freud sostuvo que un organismo que lucha por alcanzar la quietud, que representaría la muerte, no solo lograría su propósito, su propia destrucción, sino que ésto implicaría necesariamente una autodestrucción activa, como un recurso primario para alcanzar esta condición. Esta autoaniquilación se previene cuando el instinto de muerte es desviado del propio sujeto a otros, atacando a otros encuentra una salida para las opresiones, que de otro modo lo llevarían a su propia muerte

La cantidad, el monto y el grado en que predomina -- la energía agresiva sobre la energía libidinosa dará como resultado la estructura de la personalidad.

Según la teoría freudiana la agresión es una reacción primaria a la frustración de búsqueda de placer o a la

respuesta para evitar dolor, así, la agresión es una forma más amplia que la idea general de agresión como ataque a otro.

La pulsión de muerte puede tener dos alternativas:

- 1.- Si se dirige al interior hay una tendencia a la auto-destrucción.
- 2.- Si se dirige hacia el exterior se manifiesta como pulsión agresiva, el fin de ésta es la destrucción del objeto, de esta forma, los estímulos externos desencadenan una agresión que ya está contenida dentro del individuo y no son provocadores de ésta.

En el pensamiento psicoanalítico actual es habitual la noción de que la agresión debe ser descargada periódicamente para evitar que se acumule y su expresión se torne incontrolable.

Melanie Klein

La práctica psicoanalítica ha confirmado que la conciencia de la persona es un precipitado o representante de sus primeras relaciones con los padres, ha incorporado a sus padres así en su interior, y entonces ellos se convierten en una parte diferenciada de su yo (su superyo), en un agente que presenta contra el resto del yo, ciertas exigencias, reproches y que se opone a sus impulsos instintivos.

Freud plantea que en el organismo humano al comienzo de la vida, el instinto de agresión o el instinto de muerte es opuesto y contenido por el instinto de vida o Eros, posteriormente se produce una fusión de los dos instintos que da nacimiento al sadismo. A fin de evitar ser destruido por su instinto de muerte el organismo emplea su-

libido narcisista, para expulsar a aquél hacia afuera y dirigirlo contra sus objetos. Paralelamente se produce una -- reacción intrapsíquica de defensa contra la parte del ins -- tinto que no ha podido ser exteriorizado, porque el peligro de ser destruido por ese instinto de agresión porovoca una -- excesiva tensión en el yo, que es sentida por éste como ansiedad. El organismo desplaza la fuente de su ansiedad ha -- cia afuera y convierte sus objetos en peligrosos, pero ese -- peligro pertenece a sus propios instintos agresivos.

El temor del niño hacia los objetos y ataques ima -- ginarios se apega a los particulares impulsos agresivos y -- fantasías que experimenta con respecto a su ambiente. De -- tal manera se forma un círculo vicioso, de modo que la an -- siedad del niño le impulsa a destruir el objeto, ésto pro -- duce un aumento de ansiedad, lo que le lanza contra su obje -- to y constituye un mecanismo psicológico que se encuentra -- en el fondo de las tendencias asociales y criminales del -- individuo. "Así, debemos suponer, que la responsable de la -- conducta de las personas, tanto asociales y criminales, es -- la excesiva severidad y la aplastante crueldad del superyo, y no la debilidad o falta de severidad, como se cree habi -- tualmente" (3)

Melanie Klein afirma que en todo recién nacido -- existe un conflicto innato entre el amor y el odio, el cual existe desde el momento del nacimiento o desde antes. La -- capacidad para experimentar amor e impulsos destructivos, -- es, en cierta medida, constitucional, aunque su fuerza va -- ría indudablemente y se halla en interacción desde el prin -- cipio con las conductas externas; estos impulsos se deri -- van de una reorientación del instinto de muerte, hacia el -- mundo exterior (ambición, envidia, odio, resentimiento).

Karen Horney

Horney atribuye la agresión y la hostilidad a la respuesta del individuo a la "ansiedad básica". Esta ansiedad o angustia básica proporciona la esencia motivacional para todas las tendencias existentes, y la explica como el sentimiento que una persona tiene de estar sola y desamparada en un mundo potencialmente hostil.

Así en la angustia se descubren dos factores: un peligro abrumador y la indefensión frente al mismo. A veces la fuerza ante la cual se siente desvalido parece proceder del exterior (accidentes, terremotos etc.) otras parece amenazar desde sus propios impulsos indómitos (miedo a precipitarse al vacío, de herir a alguien etc.), en ocasiones el peligro es vago e intangible. Horney menciona que el peligro es determinado o magnificado por factores intrapsíquicos y la indefensión se halla configurada por la actitud del sujeto.

Todo impulso hostil agudo puede ser una causa directa de angustia si su realización contraría los intereses del propio sujeto. En la mayoría de las personas la conexión causal directa entre la hostilidad y angustia neurótica está lejos de ser evidente.

Reprimir la angustia significa "fingir" que todo anda bien, absteniéndose de sacarla cuando debería o cuando desearía hacerlo, la primera consecuencia será un sentimiento de indefensión. Los temores que la represión permite superar también pueden ser solucionados manteniendo un dominio consciente de la hostilidad. Las principales razones que tornan intolerable la conciencia de la hostilidad es triban en que se puede amar o necesitar a una persona a quien al mismo tiempo se odia, o a que no se quiere ver los motivos de esta hostilidad, ejemplo: codicia, envidia o

bien, sea temible reconocer en uno mismo la hostilidad para con el prójimo.

En virtud de la disociación, la hostilidad reprimida suele intensificarse, con el tiempo, desde el exterior. Otra consecuencia de la represión de la hostilidad es que el sujeto registra en sí mismo la presencia de un afecto muy violento que escapa a sus posibilidades de dominio (el sujeto tiene noción de que ese impulso proviene de él y tiene conocimiento de que algo acontece, sin percatarse de ello). Tales consecuencias de la represión de la hostilidad engendran angustia, siempre que la hostilidad y su eventual peligro para los demás intereses del individuo sean suficientemente grandes. De tal modo es factible que se establezcan estados vagos e inciertos de angustia. El individuo tiene la necesidad de eliminar el afecto peligroso que desde el interior amenaza sus intereses y su seguridad. Así el sujeto inicia un segundo proceso reflejo: "proyecta" sus impulsos hostiles hacia el mundo exterior, la persona sobre la cual se proyectan estos impulsos hostiles será aquella contra quien estaba dirigida en su origen. La proyección le brinda al individuo la posibilidad de autojustificarse, este proceso puede ser o no reforzado por otro mecanismo que persigue el mismo objetivo. El miedo ante la venganza ajena, es susceptible de saturar el impulso reprimido.

Aunque son muy simples las etapas que conducen a la angustia, en la práctica es difícil comprender las condiciones bajo las cuales se presenta. Uno de los factores que complican su aparición es que los impulsos hostiles reprimidos con frecuencia no son proyectados a la persona que realmente es su objeto, sino a algún otro personaje sustitutivo, lo cual es comprensible, pues si llega a vincularse a uno de los padres, al cónyuge o a un amigo u otro ser querido, el sujeto será víctima entre sus sentimientos hostiles y los lazos previos de autoridad, amor o respeto. "En tales -

casos reprimiendo su hostilidad, niega su existencia en sí mismo y luego al proyectarla también niega su existencia - en los demás." (3 bis)

El hecho de que la represión de hostilidad produzca angustia, no implica que ésta deba manifestarse cada vez - que dicho proceso tiene lugar, puede ser eliminada instan - táneamente por uno de los mecanismos defensivos, ya mencio - nados. En el sujeto que siente que el peligro proviene de - sus propios impulsos, es el resultado directo de la repre - sión, y en el sujeto que lo percibe como de origen exterior interviene además la proyección. En ambos casos la hostili - dad, se dirige contra uno mismo o contra los demás.

El proceso también puede ocurrir a la inversa: la - angustia, cuando obedece al sentimiento de amenaza de un - peligro, puede a su vez desencadenar con facilidad una -- reacción defensiva de hostilidad. Así mismo, la hostilidad- reactiva es capaz de producir angustia, si es reprimida - creándose un círculo vicioso. Si se llega a comprender que - la hostilidad puede ser intensificada por la angustia ya no será preciso buscar una fuente biológica especial de los -- impulsos destructivos, como hizo Freud en su teoría del - instinto de muerte.

"La angustia resulta del temor a nuestros impulsos- reprimidos". (4)

Alfred Adler

Adler le dá importancia a la agresión hacia la pe - lea por la satisfacción de todas las necesidades, la cual - puede ser canalizada a la fantasía, la caridad o la creati - va.

Menciona que la fuerza motivadora de la conducta -

es el deseo de superioridad, llamando agresión al deseo de poder.

Sullivan, Thompson, Fromm y Erickson.

Niegan la existencia de un instinto de muerte sosteniendo que:

- a) El suicidio y la agresión hacia otros están más relacionados con las frustraciones de la vida y las dificultades de las relaciones interpersonales.
- b) La llamada destructividad es producida por un medio ambiente inadecuado.

Así, según Fromm se debe distinguir en el hombre -- dos tipos de agresión enteramente diferentes. El primero, -- que comparte con todos los animales, es un impulso filogenéticamente programado para atacar (huir) cuando están amenazados intereses vitales. Esta agresión "benigna", defensiva está al servicio de la supervivencia del individuo y de la especie, es biológicamente adaptativa y cesa cuando cesa la amenaza. El otro tipo, la agresión "maligna", o sea, crueldad y destructividad es específica de la especie humana, y se halla virtualmente ausente en la mayoría de los mamíferos, no está programada filogenéticamente y no es biológicamente adaptativa, no tiene ninguna finalidad y su satisfacción es placentera. Además la fuente de esta agresión -- excedente parece residir en su estructura caracterológica.

El hombre puede definirse como un primate que en -- dos corrientes actuantes de la evolución animal ha alcanzado su culminación. La disminución de la determinación instintiva de la conducta y el aumento del tamaño y la complejidad del cerebro.

El concepto de carácter es decisivo para comprender las manifestaciones de la agresión maligna, ya que las pasiones destructivas y sádicas de unas personas suelen estar organizadas en un sistema caracterial. Entendiendo por carácter la estructura específica en que se organiza la energía humana para la consecución de los fines del hombre (motiva el comportamiento según sus fines dominantes).

Siendo el carácter una necesidad evolutiva para que el hombre pudiera sobrevivir, el cual precisa para su formación la acción del lenguaje, símbolos, valores y tradiciones. Es un carácter social, cuya función es transformar energía humana "general" en formas específicas de energía necesarias para que funcione en una sociedad dada.

Los padres "gestores psíquicos" de la sociedad, transmiten al individuo al carácter social en los primeros años de vida, pero existen variaciones en los caracteres individuales, por factores particulares que se presentan en la historia personal y por los factores constitucionales.

El sistema del carácter es el origen del comportamiento. Lo que todo hombre tiene en común son los impulsos básicos de raíz fisiológica: comer, combatir, correr, copular. El modo de satisfacer estos impulsos está influido por el carácter; pero satisfacer necesidades no es suficiente en cuanto a felicidad ni salud mental.

Hay estructuras características en las que existe poca agresión y otras en las que son los rasgos más notables. En los segundos, la impresión de su agresividad es una pasión espontánea en constante movimiento, son crónicamente agresivos.

El grado de destructividad aumenta a medida que au-

menta el desarrollo de la civilización.

"En el segundo periodo de su obra, Freud, dió el -
paso decisivo hacia adelante en la comprensión de la des -
tructividad. Reconocía que la vida no está regida por dos -
impulsos egoistas, el de la alimentación y el del sexo, si -
no por dos pasiones amor y destrucción, que no sirven a la -
supervivencia fisiológica, del mismo modo que el hambre y -
la sexualidad, las denominó "instinto de vida" e "instinto--
de muerte" y con ello dió a la destructividad humana la ca -
tegoría de una de las dos pasiones fundamentales del hom -
bre" (5)

Las pasiones amor, odio, ambición, codicia, celos,
etc. son la base del interés del hombre por la vida, son la
materia de todo lo que hace la vida digna de vivirse. El --
hombre ansía lo dramático y emocionante y cuando no puede -
hallar satisfacción en el nivel superior, crea para sí el--
drama de la destrucción.

La verdad es que todas las pasiones humanas, tanto-
las "buenas" como las "malas", pueden entenderse solamente-
como el intento de una persona de que la vida tenga sentido
y de trascender la existencia trivial, mera sustentadora de
la vida.

La destructividad y la crueldad son vicios humanos.
Ciertamente destruyen la vida, el cuerpo y el espíritu; no
solo destruyen a la víctima sino al mismo destructor. Cons-
tituyen una paradoja, expresan la vida volviéndose contra -
sí misma en el afán de buscar su sentido. La única perver -
sión de verdad.

Fromm quiere demostrar que la destructividad es una
de las respuestas posibles a necesidades psíquicas arraiga-
das en la existencia del hombre, y que nace de la acción -

recíproca de diversas condiciones sociales y necesidades -- existenciales del hombre.

En su intento de trascender la trivialidad de la vida, el hombre se ve impulsado a buscar la aventura, a mirar más allá de la frontera que limita la existencia humana, a traspasarla. Es ésto la causa de las grandes virtudes y -- los grandes vicios, de que la creación y la destrucción -- sean tan exitantes y atractivas.

Los individuos viven en una sociedad que suministra formas realistas que pretenden dar significado a sus vidas, sin embargo ésto no compensa la falta de interioridad cen - tral, ésto lo comprueba el incremento de la drogadicción, violencia y destructividad, etc.

La destructividad aparece en dos formas: espontánea y ligada a la estructura de carácter, por la primera entendiendo los estallidos de impulsos destructores inactivos, - (no necesariamente reprimidos) activados por circunstancias extraordinarias, a diferencia de la permanente, si bien no siempre manifiesta, presencia de rasgos destructivos en el carácter (fuente de energía constantemente emanada).

Las formas malignas de agresión (sadismo y necrofi lia) no son innatas; de ahí que puedan reducirse sustancial mente si se reemplazan las condiciones socioeconómicas por otras favorables al cabal desenvolvimiento de las verdade ras necesidades y facultades del hombre, al desarrollo de la actividad original humana y de la facultad creadora, ob jetivo propio del hombre. Así todos los factores que hacen del hombre un liciado psíquico, lo vuelven también sádico-- y destructor.

Las tres estructuras neuróticas del carácter que -- se inclinan a la agresión son:

- a) El carácter sádico, que es la pasión de tener un control absoluto sobre otro ser humano (tortura, infligir dolor, humillación, dominio, el hacer del otro una parte de sí mismo). Se ve condicionado por una sensación de "impotencia vital" y el deseo de tener poder sobre otros es la compensación de la incapacidad de tener poder para crear o para amar. Se siente impotente, necesita sentirse omnipotente.
- b) El carácter necrófilo, el cual se siente atraído por todo lo que está muerto, enfermo, falto de vida, que es meramente mecánico, odia la vida y quiere destruirla. Se puede reconocer por sus frecuentes fantasías o sueños de cuerpos desmembrados, heces, esqueletos y sepulcros, lo cadavérico de su piel y expresión facial de harto o como si estuviera percibiendo un olor desagradable. Su opuesto es el biofilo, que ama la vida. Estos dos son semejantes a los conceptos de Freud de instinto de vida e instinto de muerte, los componentes normales de la dotación natural, pero para Fromm solo la biofilia es normal (6)

La necrofilia es el resultado patológico del fracaso del ser humano en desplegarse como persona productiva y viva. Se trata tal vez, de una forma maligna del carácter anal que plantea Freud.

- c) El carácter aburrido en donde la causa es un factor subjetivo que anida en la propia persona, es cierta incapacidad para responder con genuino interés a las cosas y a los seres vivos que nos rodean. Remeda a algunos estados crónicos de depresión neurótica. Se caracteriza por falta de apetencia por la vida, falta de interés profundo por las cosas o personas, existe un sentimiento de impotencia o resig-

nación, las relaciones interpersonales son superficiales. Se diferencia del deprimido por no tener sentimientos de culpa. Una característica es que son adictos al consumo, enfrentan su problema de aburrimiento, sobre todo los jóvenes, uniéndose a grupos donde comparten ideales comunes; otros se mantienen aislados, los cuales pueden desarrollar graves desórdenes psíquicos. Otro modo de compensar el aburrimiento es la agresión hasta llegar a la violencia y la destrucción, ya que han fracasado en ser productivos. Escasamente ha sido reconocido como un grave elemento patológico. El aumento de aburrimiento puede ser un factor responsable del aumento de agresión y consumo de drogas.

La estructura y funcionamiento de la sociedad industrial contemporánea son los causantes del incremento de aburrimiento. En el trabajo, éste es consciente, mientras que en el descanso es inconsciente; se podría reducir la violencia y la adicción de drogas reduciendo el incremento de aburrimiento, esto demandaría cambios drásticos de estructuras morales, sociales y económicas.

Fromm se plantea que si el hombre es fundamentalmente bueno y perfectible o malo y corrompible, y si es bueno por naturaleza o malo por esencia. (7)

La cualidad inherente a toda materia viva es vivir, a esta tendencia se contraponen diferentes tipos de agresión que tratan de impedir que el proceso cumpla su finalidad.

Los tipos de agresión basados en las diferentes motivaciones inconscientes son según Fromm:

- a) Violencia lúdica o juguetona: su fin es el despliegue de destreza, no la destrucción.
- b) Violencia reactiva: agresión que se emplea en defensa de la vida, la libertad y la propiedad. Su finalidad es la conservación no la destrucción. Incluye la agresión por frustración. La agresión en ocasiones puede ser producto de la frustración la cual puede ser producida por celos o envidia. También incluye la violencia vengativa (se acerca a la clasificación patológica) es característica del ser impotente e inválido.
- c) Violencia compensadora (tinte más patológico) aquí la violencia sustituye la productividad en un ser humano impotente, el sujeto que no puede crear quiere destruir, es el resultado de una vida no vivida o mutilada.
- d) Sed de sangre arcaica: se refiere a la sed de sangre que todavía está envuelta en su vínculo con la naturaleza. Es la violencia del hombre que busca respuesta a la vida regresando al estado preindividual de existencia, tratando de permanecer animal para liberarse de la carga de la razón.

Estos tipos de agresión y violencia pueden considerarse benignos en cuanto sirven directamente o indirectamente al propósito de vida.

Así también hay tres clases de tendencias contra la vida que podrían considerarse la esencia del verdadero mal, lo patológico de la violencia y la agresión, que son:

- a) Necrofilia contra biofilia.
- b) Narcisismo
- c) Fijación simbólica con la vida.

La contradicción fundamental en el hombre psicológica y moralmente es la que existe entre el amor a la vida y el amor a la muerte, tendencia biófila y necrófila respectivamente (Fromm dice que predomina la vida y Freud que la victoria final es del instinto de muerte).

Las condiciones para que se desarrollen las características biófilas son el aprendizaje, la enseñanza del cariño, las relaciones afectuosas, y una guía adecuada en el arte de vivir. Contrario a las condiciones para que se desarrolle la necrofilia, que son sujetos que crecen entre gente que ama la muerte, crecen entre estímulos de frialdad, entre objetos y situaciones rutinarias.

La maldad es un fenómeno específicamente humano, es el intento de regresar a un estado prehumano y eliminar lo específicamente humano, la razón, libertad, amor. El mal, por tanto, es la pérdida de sí mismo que sufre el hombre en el intento de escapar a la carga de su humanidad.

TEORIAS CON ORIENTACIONES (NO ANALITICAS)

Konrad Lorenz

En su aproximación etiológica cuestiona la propensión del hombre hacia la agresión intraespecífica, de la cual afirma que es tan espontánea e instintiva como en la mayoría de los otros vertebrados superiores, ya que tiene importante función a favor de la supervivencia de la especie. Y se puede manifestar en:

- 1.- Agresión abierta o directa: los sujetos expresan sus sentimientos a través de actos hostiles, que en algunos casos sirve para tener aceptación buscando aprobación de los demás, en otros para elevar autoestima y para conseguir el respeto de un grupo.
- 2.- Agresión indirecta: es cuando se dañan las pertenencias de una persona, objetos asociados y valorados por esa persona.
- 3.- Agresión activa contra agresión pasiva: la mayoría de las respuestas agresivas son activas, el agresor descarga estimulación nociva sobre la víctima; en la pasiva el agresor impide que la víctima logre su meta.

Lorenz argüye que la agresión es una parte esencial de la organización de los instintos para la preservación de la vida. Pretender que ningún factor innato o instintivo toma parte en el comportamiento humano, equivale a reducir el punto de vista predarwiniano, en el sentido de que el hombre es una creación especial, no relacionada con los demás animales y por completo diferente de cualquiera de sus primos los primates. (8).

Dollar y Miller

Su postulado básico parte de la suposición que la conducta agresiva presupone la existencia de una frustración y viceversa. La agresión es definida independientemente, como un acto cuya respuesta meta es injurar a un organismo (u organismo sustituto). La frustración la definen como la condición que existe cuando una respuesta meta sufre interferencia. La respuesta meta es una reacción que reduce la fuerza de la instigación a un grado que no tenderá tanto a producir la secuencia de conducta profetizada.

Para que exista frustración es necesario:

- 1.- Que el organismo pueda estar esperando para la realización de ciertos actos.
- 2.- Y esos actos no han ocurrido debido a una obstaculización.

El concepto instigador se refiere a una condición - antecedente, observada o inferida, de la cual la respuesta puede ser profetizada, puede ser una idea, motivo o estado de privación.

La fuerza de la agresión dependerá de:

- a) Montante de la frustración.
- b) Grado de interferencia con la respuesta frustrada
- c) Número de secuencias frustradas.

La agresión puede ser expresada en forma directa o indirecta; puede ser dirigida hacia el objeto que es percibido como causante de la frustración o puede ser desplazada a una fuente inocente o al mismo organismo. El objeto de la

agresión puede ser un ser animado o inanimado o sin dirección a algún objeto.

Una forma de reacción ante una situación frustrante es por medio de una respuesta socialmente aceptada.

El grado de la frustración va a depender de:

- 1.- Grado de interferencia con la respuesta meta
- 2.- Fuerza de provocación
- 3.- Oportunidad de emplear respuestas sustitutas.
- 4.- Efectividad de éstas para reducir la fuerza de provocación original.

Mencionan que una situación económica pobre produce interferencia fuerte con muchos deseos y las frustraciones serán más severas provocando agresión.

Miller cambió la hipótesis en 1941 "la frustración produce instigaciones para distintas respuestas, una de las cuales es una instigación para la agresión" (9)

Berkowitz

Para este autor, en los humanos la agresión es una función de un interflujo complejo entre propensiones innatas y respuestas aprendidas. Define la agresión como aquella conducta cuya respuesta meta es la de injurar algún objeto o persona, esta conducta puede ser abierta (física o verbal) o puede ser implícita (en el caso de los pensamientos). Así la agresión se distingue de un estado emocional - el cual puede facilitar y posiblemente energizar la respuesta agresiva.

Opina que muchos actos agresivos no son necesaria--

mente provocados por frustraciones, sin embargo un evento - frustrante incrementa la probabilidad de que el organismo - frustrado actúe agresivamente enseguida. Así existe la agresión instrumental cuyo propósito fundamental es la consecución de una meta.

La agresión aprendida es importante para la conducta agresiva y una persona que muestre acciones violentamente hostiles al ser frustrado, puede hacerlo porque:

- 1.- Está en un estado emocional intenso
- 2.- Y/o ha aprendido a realizar acciones violentas en respuesta a provocaciones.

Para Berkowitz hay hechos comunes a las descargas - agresivas a una víctima:

- 1.- La interferencia con las actividades dirigidas a una meta producen una elevación de las ten - dencias agresivas.
- 2.- El sujeto frustrado puede ser incapáz de diri - gir su hostilidad al objeto frustrante, porque está ausente o es superior.
- 3.- El sujeto frustrado encontrará una víctima a -- la cual atacar sin miedo a represalias.

La frustración origina un estado emocional, la ira, la cual viene a aumentar la probabilidad de que el sujeto - se comporte impulsivamente en situaciones específicas, - abriendo cause a la agresión.

Sears.

Para él, el agresor descubre que hiriendo a alguien logra la satisfacción de sus deseos, lo cual sucede por ing - tigación extrema que resuelve el conflicto entre la expecta -

tiva de éxito y el temor al fracaso de la conducta, hasta - que se desarrollan factores de instigación interna.

Bandura

Conceptúa la agresión como una conducta que produce daño a la persona o propiedad. Las maneras de expresar la - agresividad se obtienen por aprendizaje y su origen se en - cuenta en la observación, la ejecución y otras determinan - tes. En colaboración con Walters remarca la importancia de - la naturaleza de la respuesta frustrante, la cual dependerá del entrenamiento social procedente del sujeto frustrado o del procedimiento de reforzamiento y modelamiento que ha -- experimentado previamente.

Henry Murray

Plantea que el hombre es un complejo de necesidades, lo cual es un desequilibrio que presiona al equilibrio y -- distingue:

- 1.- Necesidades primarias, engendradas por eventos corporales periódicos.
- 2.- Necesidades secundarias, no tienen origen corporeal localizado, son ocasionadas por tensiones - que dependen de condiciones mentales.

Dentro de ésta, están las necesidades sadomasoquistas: necesidad de agresión (asaltar o lastimar un objeto, - asesinar, menospreciar, lastimar o ridiculizar a una persona, lo cual se completa con la necesidad de degradación).

Para Murray la agresión es:

- 1.- Exaltación del deseo de poder al enfrentarse -- una oposición.
- 2.- Reacción común hacia el objeto que interfiere - cualquier otra necesidad.

3.- Respuesta habitual a un asalto o a un insulto

McDougall

Para él la conducta humana se basa en tendencias motivacionales innatas que pueden verse modificadas por el aprendizaje, aunque las tendencias no son aprendidas.

Señaló la agresividad en el "instinto de combate" y ese instinto es causado por "obstrucción", sinónimo de frustración. La intensidad de excitación provocada por la frustración es directamente proporcional a la fuerza de --- la obstrucción del impulso.

Batteson

Está de acuerdo con Skinner al decir que las pro -
piedades de "amabilidad" y "agresividad" dependen de la cul -
tura, cambian con ellas y varían dentro de la misma de --
acuerdo con la experiencia de cada individuo.

CAPITULO II

HOMICIDIO

Para empezar a hacer una revisión de lo que es el homicidio, es necesario definirlo y hacer mención de las -- clasificaciones más usuales, así, según la enciclopedia de criminología el homicidio es la muerte de cualquier ser humano, por el acto, consecución u omisión de otro. Según ésta hay cuatro diferentes clases de homicidio:

- a) Asesinato: muerte ilegal de un ser humano con -- premeditación.
- b) Homicidio casual: no justificado por excusable, sin premeditación.
- c) Homicidio disculpable: por accidente o desgracia.
- d) Homicidio justificado: ejecuciones y en defensa propia.

Para Ferri, criminólogo pionero, el homicida tiene una anormal impulsividad de acción, por falta o debilidad -- de resistencia a los impulsos criminales, lo que lleva consigo un estado de semiconsciencia y ausencia de inteligencia, en la imprevisión de las consecuencias de su propio -- delito. Hace una diferenciación entre este homicida común -- o instintivo, del homicida por el ímpetu de pasión, el cual significa un estado transitorio y agudo, y del homicida por impulso patológico, a quienes la violencia de la pasión o -- el impulso patológico suprimen la repugnancia moral al delito y la previsión de sus efectos ulteriores. Plantea que -- el que una persona con cierta patología cometa un homicidio dependerá de las diferencias orgánicas, psíquicas y de las -- influencias externas. (10)

Ferri hace una división de los caracteres patológicos en relación al momento deliberativo del homicidio: -- según la determinación del homicidio llegue por un proceso -- lento y reflexivo o por un impulso momentáneo:

1.- Invasión lenta de la idea homicida (obsesión).- Estas - obsesiones morbosas pueden ir de la simple e inocua -- "onomatomía" a la "monomanía" homicida, llegando a ve - ces, en su poca intensidad al punto de dejar al indivi - duo una fuerza inhibitoria para superarlas, pero que en ocasiones se constituyen en un impulso irresistible. Esta invasión lenta o estática de la idea homicida que - se llama obsesión, en su forma dinámica o violenta es - un impulso homicida, se encuentra frecuentemente en la - paranoia, pasando por tres periodos:

- a) Ansiedad melancólica
- b) Idea de persecución
- c) Obsesión delirante acompañada de alucinaciones e - ilusiones.

Semejante propósito criminal llega a un grado de - impulsividad que se descarga en el acto criminal, verificán - dose también en otras formas de alineación sin furor, y me - nos raramente en los imbeciles, alcohólicos crónicos, histe - rias y epilepsias.

La idea fija impulsiva que hace que los centros -- psíquicos se polaricen y descarguen según aquella idea, -- pertenece a enfermedades de la voluntad (hay conciencia de enfermedad); pueden existir precauciones para no ceder al - impulso homicida, pero son accesos incompletos o de forma - larvada y transformaciones de accesos epilépticos o histé-- ricos.

2.- Impulso homicida momentáneo. Son accesos que intervie - nen en el curso de otra enfermedad mental más o menos -- latente, o que se verifican a causa de las alucionacio - nes e ilusiones del medio sueño, o más a menudo son -- accesos causados por el alcoholismo agudo, y sobre todo por la epilepsia más o menos larvada, máximo si se acom -

pañña de alcoholismo habitual o accidental. En estos casos el impulso puede ser súbito e inconsciente, seguido de inmediata ejecución, sin que la inteligencia tenga - tiempo de darse cuenta, el acto presenta los caracteres de un fenómeno reflejo, sin concenso de la voluntad. Es reveladora en ellos una profunda insensibilidad moral; no falta un motivo delirante, sin embargo no se descu - bre, sino posteriormente.

El homicidio por alucinación presenta tres tipos:

- a) Bajo terror (epilepsia, alcoholismo, sueño)
- b) Como consecuencia delirante (paranoia)
- c) Por obediencia a una orden de una voz misteriosa.

Así Ferri distingue cinco tipos de homicidio.

- 1.- Homicida habitual: no se detiene en el primer homicidio, ya sea por venganza, por culto, por que ha - sido descubierto o castigado por el primer delito, después de haber cumplido la pena. No se diferencia del homicida instintivo.
- 2.- Homicida de ocasión: sin malos precedentes personales y habiendo conducido una vida regular, trascien - de al delito. Sus condiciones fundamentales son menor sensibilidad moral, mayor imprevisión y menor - firmeza de voluntad.
- 3.- Homicida por pasión: por el impulso gradual de una pasión, puede ofrecer síntomas análogos al homicida "loco". Cualquier pasión, según el temperamento individual y las circunstancias pueden obscurecer y - deformar las condiciones psíquicas del sujeto. Su sensibilidad moral es excepcional, su temperamento - intelectual es fantástico, pero su temperamento vo

litivo de menor potencia inhibitoria.

- 4.- Homicida político: puede pertenecer a una u otra de las categorías mencionadas.
- 5.- Homicida nato: carece de sentido moral, no le importan las consecuencias de su acto, le falta repugnancia por la acción que comete, es insensible, frío, -impasibilidad posterior al delito, es sereno, a -- veces actúa con cómplices por el cual sienten desprecio, ausencia de arrepentimiento, es vanidoso, -egoísta y ególatra, muchas veces está unido con un problema erótico o alcohólico.

Teorías acerca de la delincuencia.

Es sabido que la manifestación máxima de agresión - es la agresión a otro con el fin de destruir, lo cual sería considerado como homicidio. Así existen teorías acerca de - la delincuencia que tratan de explicar el origen o causa de este acto; como la aproximación biológica que en su forma - extrema se ha limitado casi por completo a tratar de explicar el comportamiento psicopático y criminal reincidente. La mayoría de estas investigaciones se han hecho con gemelos homocigóticos y dizigóticos, sin embargo los resultados han sido ambiguos y no muy confiables.

Otros testimonios han señalado que los errores y -- anomalías cromosómicas pudieran también ser la causa de la conducta criminal, se sugiere la posibilidad de la presencia de un cromosoma "Y" supernumerario entre ciertos grupos de hombres con tendencias criminales, como los estudios de Russell y Bender en 1970, y el de Caset y Col. (1970) y la Dra. Jacobson (1970). Pero es necesario llevar adelante más investigaciones para evaluar la generalidad de estos resultados que de llegar a ser confirmados vendrían a complicar todavía más la tarea de emitir juicios sobre la responsabi-

lidad por actos antisociales.

Existen muchas hipótesis acerca de las evidencias fisiológicas, aunque en términos generales no se han identificado causas biofísicas en el ámbito de la criminalidad.

La aproximación sociológica nos muestra que varios enfoques de la conducta criminal se basan en la noción de que la criminalidad resulta de una socialización defectuosa. Definiendo socialización como el proceso por medio del cual las personas adquieren los conocimientos, destrezas y las disposiciones que los convierten en miembros activos de la sociedad.

Uno de los estudios representativos de esta aproximación es el de la teoría "subcultural" de Cohen (1956), en la cual sostiene que el comportamiento delincuente puede considerarse como una forma de comportamiento aprendido, generado y representativo de una clase particular de la cultura.

Para Elwin Powell el crimen es por definición un fenómeno social extenso y variado con el metabolismo de la sociedad.

Las teorías individualistas del comportamiento criminal no pueden explicar las variaciones de la proporción del crimen. Si el crimen es atribuido a deficiencias inherentes, experiencias de la temprana infancia o tensión familiar, es también necesario preguntar por qué estos factores causales fluctúan de tiempo en tiempo y de lugar en lugar. Por lo tanto parece ser necesaria una explicación sociológica, así, Clarence J. afirma que la causa del crimen está en las instituciones legales y sociales, no en el delincuente individual. Parece que todos los tipos de crímenes aumentan en los tiempos de dislocación institucional o anomia.

Si se entiende por anomia intención o pensamiento fuera de la norma, la anomia es una variable decisiva en el comportamiento criminal. Los factores existenciales o materiales no pueden explicar totalmente la causa del desarrollo de la anomia. Sin embargo es necesario examinar los cambios en instituciones, los cuales definen el significado de la realidad existencial.

Si bien es cierto que el medio ambiente o la realidad social interactúa o determina ciertos comportamientos en los individuos, también es cierto que la forma en que se asimile o perciba dicha realidad depende del "sello característico", de la individualidad, en una palabra, de la personalidad del sujeto que vivencia cada experiencia. ¿Por qué es tan importante la personalidad?. Según Abrahamssen en nuestros actos corresponden al conjunto de nuestra personalidad, que son una tentativa de adaptar ésta a las situaciones. Incluso en aquellos casos que las circunstancias parecen ser el factor determinante, en el fondo, acechan los factores de personalidad; esta elección la decide la personalidad en forma abrumadora. Por lo cual es necesario preguntarse ¿que es la personalidad?, a lo que se responderá que es el individuo total expresándose por intermedio de una organización de facultades e inclinaciones ideacionales, afectivas y volitivas arraigadas que determinan su conducta y características. La personalidad integra el pensamiento, la voluntad y la acción del ser humano y representa al individuo como un todo. Se compone de cuatro niveles: anatómico, fisiológico, psicológico y social.

Por lo anterior al tratar de explicar el enigma de la conducta humana y de la conducta antisocial en particular hay que buscar la solución en la personalidad.

"Cada individuo revela un patrón distintivo de rasgos y conducta; este patrón se compone de rasgos actuales -

y potenciales que dan ímpetu a dos clases diferentes de -- impulsos; constructivos y destructivos, sociales y antisociales, de tal forma que la tendencia a delinquir es universal. Si se ahonda en la personalidad de los individuos -- que por meras circunstancias exteriores aparentes se vieron obligados a cometer un delito, se hallará una insuficiencia en su complejidad psíquica" (11)

Es cierto que no se deben olvidar los factores ambientales como malas compañías, desempleo, etc., pero ante esto se debe preguntar, por qué un individuo llegó a esas -- condiciones. Quizá no sea la situación en sí misma la que -- lleva a un hombre a cometer un crimen, sino más bien una -- acumulación de circunstancias. El resultado puede ser determinado por una diferencia en la estructura de personalidad -- o por el grado de trauma que experimenta una persona. Es -- fundamentalmente la inestabilidad de los tres factores: tendencias delictivas, resistencia psíquica y situación, lo -- que conduce al hombre al delito.

"Así que en el homicidio existe algo más que el acto violento del homicida. El homicidio es parte de nuestra -- humanidad y tiene su raíz en las emociones humanas." (12)

Partiendo de esto, se puede suponer que la conducta delictiva está motivada especialmente por las innumerables frustraciones a las necesidades internas y externas -- que debió soportar el individuo, tales como la carencia -- real de afecto. El delincuente proyecta a través del delito sus conflictos psicológicos ya que esta conducta implica -- siempre conflicto y ambivalencia.

La conducta delictiva posee una finalidad, que es, indudablemente la de resolver las tensiones producidas, la conducta es siempre respuesta al estímulo configurado por -- la situación total, como defensa, en el sentido de que protege al organismo de la desorganización; es esencialmente --

reguladora de tensiones.

Toda conducta delictiva, en el momento en que se manifiesta, es la "mejor" conducta, en el sentido de que es la más organizada que el organismo puede manifestar, y es la que intenta regular la tensión. La conducta delictiva es, entonces, como una defensa psicológica que utiliza el sujeto como medio para no caer en la disgregación de su personalidad. (13)

Es necesario tomar en cuenta toda la personalidad del individuo (precedentes hereditarios y personales, género de la vida familiar y social) para poder precisar el tipo de criminal, así como tomar en cuenta su actitud antes, durante y después del delito.

La criminología ha poseído desde sus inicios un marcado acento clínico: el estudioso del fenómeno criminal -- centró su interés primordial en el individuo infractor y su acto.

Todos los esquemas explicativos tienden a responder a la interrogación central sobre el individuo delincuente, intentando reparar sobre sus rasgos físicos, biológicos y comportamentales, la presencia de una eventual identidad delictiva. Así desde 1932 se ha desarrollado ininterrumpidamente el proyecto que ha pretendido arrojar luz sobre los tipos de personalidad inclinados al crimen.

FREUD.

Puesto que se está manejando aspectos de personalidad es menester hacer una revisión de los aportes de Freud y la escuela psicoanalítica, sin embargo, esto sería ilimitado, por lo que solo se tratarán los aspectos más significativos de las investigaciones sobre la psicología del delincuente.

"La guerra en la que no queríamos creer, estalló, y

trajo consigo una terrible decepción. No es tan solo más -- sangrienta y más mortífera que ninguna de las pasadas, a -- causa del perfeccionamiento de las armas de ataque y defen -- sa, sino también tan cruel, tan enconada y tan sin cuartel, por lo menos, como cualquiera de ellas. Infringe todas las -- limitaciones a las que los pueblos se obligaron en tiempos -- de paz (el llamado derecho internacional) y no reconoce -- ni los privilegios del heriso y del médico, ni la diferen -- cia entre los núcleos combatientes y pacíficos de la pobla -- ción, ni la propiedad privada. Derriba, con ciega cólera, -- cuando le sale al paso, como si después de ella no hubiera -- ya de existir futuro alguno ni paz entre los hombres. Desga -- rra todos los lazos de solidaridad entre los pueblos comba -- tientes y amenaza dejar tras de sí en encono que hará impos -- ible, durante mucho tiempo, su reanudación" (14)

Ante esta situación en la guerra, Freud trata de dar -- le alguna explicación a la destructividad humana. Así la in -- vestigación psicológica (y más rigurosamente la psicoanalí -- tica) muestra que la esencia más profunda del hombre consis -- te en sus impulsos de naturaleza elemental, iguales a to -- dos y tendientes a la satisfacción de ciertas necesidades -- primitivas. Estos impulsos primitivos no son en sí buenos -- ni malos. Se clasifican y clasifican así sus manifestacio -- nes según su reacción con las necesidades y exigencias de -- la comunidad humana. Debe considerarse desde luego, que to -- dos los impulsos que la sociedad prohíbe como malos (tome -- mos como representación de los mismos los impulsos egoístas -- y crueles) se encuentran entre tales impulsos primitivos. -- Estos impulsos primitivos recorren un largo camino evo -- lutivo hasta mostrarse eficientes en el adulto. Son inhibi -- dos, dirigidos hacia otros fines y sectores, se amalgaman -- entre sí, cambian de objeto y se envuelven en parte contra -- la propia persona. Ciertos productos de la reacción contra -- alguno de estos intentos fingen una transformación intrínse -- ca de los mismos como si el egoísmo se hubiera hecho compa --

sión y la crueldad altruismo. La aparición de estos productos de la reacción es favorecida por la circunstancia de que algunos impulsos instintivos surgen casi desde el principio, formando parejas de elementos antitéticos, circunstancia singularísima y poco conocida, a la que se ha dado el nombre de ambivalencia de sentimientos.

Solo una vez superados estos destinos del instinto surge aquello que se suele llamar el carácter de un hombre, el cual, como es sabido, solo muy insuficientemente puede ser clasificado con el criterio de bueno o malo; por lo general es bueno en unas circunstancias y malo en otras, o bueno en unas condiciones exteriores y decididamente malo en otras. Resulta muy interesante observar como la preexistencia infantil de intensos impulsos malos es precisamente la condición de un clarísimo viraje del adulto hacia el bien. (15)

La transformación de los instintos malos es obra de dos factores que actúan en igual sentido, uno interior y otro exterior. El factor interior es el influjo ejercido sobre los instintos malos (egoistas) por el erotismo, éste es, por la necesidad humana de amor en su más amplio sentido. La unión de los componentes eróticos transforma los instintos egoistas en instintos sociales. (El sujeto aprende a estimar sentirse amado como una ventaja por la cual puede renunciar a otras).

El factor exterior es la coerción de la educación, que representa las exigencias de la civilización circundante y es luego continuada por la acción directa del medio civilizado. La civilización ha sido conquistada por obra de la renuncia a la satisfacción de los instintos y exige de todo individuo la repetición de tal renuncia. Durante la vida individual se produce una transformación constante de la coerción exterior en coerción interior.

Los hombres que nacen hoy, traen ya consigo cierta disposición a la transformación de los instintos egoistas en instintos sociales como organización heredada, la cual obediente a leves estímulos, lleva a cabo tal transformación. Otra parte de esta transformación tiene que ser llevada en la vida misma. De este modo, el individuo no se halla tan solo bajo la influencia de su medio civilizado presente, sino que está sometido también a la influencia de la historia cultural de sus antepasados. (16)

La educación y el ambiente pueden hacer, por tanto, que el individuo sometido a su influjo se resuelva a obrar bien, en el sentido cultural, sin que haya cumplido en él un ennoblecimiento de los instintos, una mutación de las tendencias egoistas en tendencias sociales.

Las evoluciones anímicas.

Todo estadio evolutivo anterior persiste al lado del posterior surgido en él; la sucesión condiciona una coexistencia, no obstante ser los mismos materiales en los que se ha desarrollado toda la serie de mutaciones. El estado anímico anterior pudo no haberse manifestado en muchos años, a pesar de ello, subsiste, ya que en cualquier momento puede llegar a ser de nuevo forma expresiva de las fuerzas anímicas, y precisamente la única, como si todas las evoluciones posteriores hubieran quedado anuladas o deshechadas. Esta plasticidad extraordinaria de las evoluciones anímicas no es, sin embargo, ilimitado, podemos considerarla como una facultad especial de involución (de regresión) — pues, sucede a veces, que un estadio evolutivo ulterior y superior que fué abandonado no puede ser alcanzado de nuevo. Pero los estados primitivos pueden ser siempre reconstituidos; lo anímico primitivo es absolutamente imperecedero. (17)

Así, pues, la transformación de los instintos, so---

bre la cual reposa la capacidad de civilización, puede quedar anulada de un modo temporal o permanente, como por ejemplo, en los sueños donde se puede dar cuenta de la regresión de nuestra vida afectiva a uno de sus estadios involutivos

"Desde luego las influencias emanadas de la guerra cuentan entre aquellos poderes que pueden provocar una tal involución por lo cual no nos es lícito negar a todos aquellos que hoy se conducen como seres incivilizados la disposición a la cultura, y podemos esperar que sus instintos volverán a ennoblecerse en tiempos más serenos" (18)

Una prohibición tan terminante solo puede alzarse contra un impulso igualmente poderoso. Lo que ningún alma humana desea no hace falta prohibirlo, se excluye automáticamente. Precisamente la acentuación del mandamiento "NO MATARAS" nos ofrece la seguridad de que descendemos de una larguísima serie de generaciones de asesinos, que llevan el placer de matar, como quizá alguno de nosotros mismos, en la masa de la sangre. Las operaciones éticas de los hombres, de cuya fuerza e importancia no hay que dudar, son una adquisición de la historia humana y han llegado a ser luego, aunque por desgracia en medida muy variable, propiedad heredada de la humanidad actual. (19)

La labor analítica condujo a Freud al sorprendente resultado de que las conductas delictivas eran cometidas ante todo porque se hallaban prohibidas y porque a su ejecución se enlazaba para su autor un alivio psíquico. Por paradójico que parezca el sentimiento de culpa existía antes del delito y no procedía de él, por el contrario, el delito es el que procedía del sentimiento de culpabilidad "delinquentes por sentimientos de culpabilidad". Analizando a estos individuos Freud llegó a la conclusión de que el sentimiento de culpabilidad proviene del complejo de Edipo, siendo una reacción a las dos grandes intenciones crimina-

les: matar al padre y desear a la madre. Comparados con -- éstos los delitos cometidos constituyen un alivio para el -- sujeto atormentado.

El castigo sirve para satisfacer sus necesidades -- de auto castigo, emanados de la sensación de culpabilidad -- provocado por otras faltas más graves.

Freud también habla de los delincuentes que cometen delitos sin sentimientos de culpa. Estas personas no han -- desarrollado inhibiciones morales o creen justificada su -- conducta por su lucha contra la sociedad.

Para Freud el sentimiento del culpa (tan importan -- te para conocer las motivaciones criminales) es un conflic -- to de ambivalencia, es decir, la manifestación de la eterna -- lucha entre las tendencias de vida y el instinto de muerte. El sentimiento de culpa proviene de las tensiones entre el -- yo y el superyo que se manifiesta en una necesidad de cas -- tigo.

El mecanismo de defensa (aspecto también muy impor -- tante para comprender la dinámica de las conductas delicti -- vas) falla a veces para dominar los instintos y de ese mo -- do se producen las acciones agresivas.

Freud señala en las características del delincuente dos rasgos esenciales: un egocentrismo ilimitado y una in -- tensa tendencia destructora, siendo común a ambos y premisa de sus manifestaciones, el desamor, la falta de valoración -- afectiva por los objetos humanos. Pero el delincuente no es -- distinto a cualquier hombre, Freud manifiesta que en los -- hombres hay una disposición al odio y a la agresividad y -- esta agresividad se debe al narcisismo (veía estas ideas -- confirmadas al hablar de la guerra).

Los impulsos instintivos actúan en el individuo --

inconscientemente y tienden a manifestarse aprovechando cualquier debilitamiento de las instancias inhibitorias.

Alfred Adler

La base de la psicología individual de Alfred Adler, reside esencialmente en tres postulados: el sentimiento de inferioridad, los impulsos de poderío y los sentimientos de comunidad. Además sostiene que todas las cuestiones de la vida quedan subordinados a: vida social, trabajo y amor. La conducta ante estos tres problemas es nuestro estilo de vida.

El estilo de vida distorsionado sumado a factores exógenos, son los que conducen a la extensión del sentimiento de crueldad y lleva al individuo a desarrollar conductas delictivas. Según Adler una tarea que exige cooperación y solidaridad es siempre lo que desencadena el síntoma de insuficiencia, la neurosis y la neuro-psicosis, el suicidio, la delincuencia, las toxicomanías y las perversiones sexuales.

Una vez descubierta la incapacidad de convivencia, se plantea, según Adler, un nuevo problema, que es de vital importancia para la curación del individuo, ¿cuándo y cómo quedó interceptado el desarrollo del sentimiento de comunidad? El análisis de antecedentes conduce a la época de la infancia y aquellas situaciones que perturbaron el normal desarrollo.

Las investigaciones de Adler ponen de relieve el papel desempeñado en este aspecto por el sentimiento de inferioridad despertado en la infancia, por el sentimiento de comunidad, insuficientemente desarrollado. (20)

El fuerte sentimiento de inferioridad, la aspira -

ción de superioridad personal y un deficiente sentimiento de comunidad son siempre reconocibles en la fase precedente a la desviación de la conducta.

Adler dice que el criminal tiene un estilo de vida distorsionado, así como un grado relativamente alto de actividad, un interés social subdesarrollado y una convicción de superioridad. Los delincuentes que han cometido uno o más crímenes describen el mundo como un lugar donde todo lo demás existe para que ellos lo exploten. Aquí se observa como el interés social de estas personas no alcanzó madurez completa. Además la convicción de superioridad del delincuente, es que éste tiene la sensación de que puede dañar a los demás sin ser sorprendido.

Theodor Reik

Reik señala que el acto criminal debe ser expresión de la tensión mental del individuo, surgir de su estado mental, y constituir la satisfacción prometida a sus necesidades psicológicas.

Aquellos errores que el delincuente comete en la realización del crimen, indican la existencia de procesos mentales ocultos, desconocidos para el yo, que encuentra así su forma de expresión.

¿Qué impulsa al criminal a realizar revelaciones del hecho delictivo?. Es evidente que en él luchan por la supremacía dos fuerzas mentales. Una que trata de borrar todo rastro del crimen, la otra que proclama el hecho y a su autor. Reik dice que está impulsado por un deseo inconsciente de castigo.

Los móviles del hecho delictivo por lo general son oscuros, las manifestaciones mentales respecto del hecho -

son inconscientes, lo que ocurre en el individuo es gran parte desconocido para el yo.

De acuerdo con los conceptos psicoanalíticos existen en los crímenes mecanismos de proyección. El criminal huye de su propia consciencia como lo harían ante su enemigo exterior, proyectando hacia afuera a este enemigo interno.

El horror del crimen, el deseo de expiación y la injusta necesidad de descubrir al culpable sirven de defensa contra los propios deseos reprimidos.

Los impulsos instintivos reprimidos pueden irrumpir repentinamente y en situaciones inesperadas, con toda la fuerza de su energía reprimida, conduciendo a escenas sádicas, a perversiones brutales y a hechos criminales. La intensidad de los impulsos instintivos, así como las fuerzas opositorias son decisivas; debe considerarse todo el dinamismo de la vida instintiva, que se basa en la fuerza relativa de los distintos factores implícitos, así como la topografía del proceso psíquico. Los factores cuantitativos también son importantes, éstos vinculan el deseo y la intención con la ejecución del hecho real.

Los insignificantes errores del criminal que dejan indicios o pruebas indican la presencia de procesos mentales ocultos (inconscientes), desconocidos para el yo, que encuentran así su forma de expresión, los cuales tienen como finalidad la autotraición, parece como si estuviera obligado a comunicarlo por el aumento de tensión mental, se manifiesta a menudo con palabras ambiguas. Sin embargo cuando la tensión mental se hace intolerable irrumpe la palabra que permite una sola interpretación. En el criminal luchando fuerzas mentales una que trata de borrar todo rastro del crimen y otra que proclama al hecho y a su autor, ésta última impulsada por el deseo inconsciente de castigo que

se manifiesta en actos fallidos (como ocurre a veces en las neurosis obsesivas), por supuesto que hay criminales que no reaccionan en esta forma (21)

La historia de los indicios demuestra que el auto--castigo puede ser reemplazado por la autotraición, la necesidad de expiación por el impulso inconsciente a la confesión o expresada por parapraxis (actos fallidos). El hecho expiatorio, está reemplazado por un acto fallido, pero éste es en sí mismo una expiación inconsciente.

El criminal regresa al lugar del crimen porque -- cree que estando en el ambiente del crimen obtiene cierto poder sobre éste; así como el impulso de reexperimentar placer y la necesidad inconsciente de castigo.

El tono de desafío, la superioridad y el desprecio, son adoptados para disimular la sensación oculta de inseguridad, la secreta intención de autodestrucción. Esta reacción híbrida, representa la lucha del criminal contra sus propios impulsos inconscientes de entregarse a la justicia.

De acuerdo con los conceptos psicoanalíticos, existen especialmente en los crímenes más graves, ciertos mecanismos de proyección. El criminal huye de su propia conciencia como lo haría ante un enemigo exterior, proyectando hacia afuera a este enemigo interior. Bajo tal presión, suyo debilitado lucha vanamente y el criminal se vuelve descuidado y se traiciona así mismo. Cuando las fuerzas internas se hacen insostenibles, huye, las externas, posiblemente porque así consigue un alivio que en muchos casos es más grande que su temor al castigo. El criminal tiene en su superyo a la agresión interna que efectiva su destrucción;

(22)

Alexander y Staub

Para estos autores todo hombre es innatamente un criminal, es decir, un inadaptado. Conserva en plenitud esta tendencia durante los primeros años de la vida; la adaptación del sujeto a la sociedad comienza después de la victoria sobre el complejo de Edipo, en un periodo de latencia, que comienza entre el cuarto y sexto año de edad y termina en la adolescencia, es decir, el desarrollo del individuo sano y del criminal son, hasta ese momento, completamente iguales. Mientras que el individuo normal consigue durante el periodo de latencia, reprimir a las genuinas tendencias criminales de sus impulsos, y dirigiéndolas en un sentido social, el criminal fracasa en esta adaptación. Es decir, que el criminal transforma en acciones sus instintos inadaptados a la sociedad.

Las perturbaciones sufridas durante esta fase instintiva, especialmente los descuidos en la educación, pueden influir en la posterior relación del niño con la sociedad.

Alexander y Staub manifiestan que el neurótico y el criminal han fracasado con su incapacidad de resolver el problema de sus relaciones con la familia en un sentido social.

Es evidente que para comprender la criminalidad se necesita conocer como se ha formado la parte del yo adaptado socialmente, saliendo del gran reservorio de la vida instintiva y social, es decir, del ello. (23)

Una característica de todos los neuróticos y de la mayor parte de los criminales la constituye el quedar incompleta la incorporación del superyo, fracasando la unión de éste con el yo en una formación unitaria.

Alexander y Staub realizan la siguiente clasificación:

1.- El criminal neurótico, cuya conducta de enemistad social representa el punto de escape del conflicto que nace de influencias anímicas semejantes a las que producen la psiconeurosis y que tienen lugar durante la primera infancia o en la vida posterior (etiología psicológica)

2.- El criminal "normal", su estructura anímica es semejante a la del hombre normal, pero identificado por la educación con modelos criminales (etiología sociológica)

3.- Además de estos dos grupos, existe otro condicionado orgánicamente: el de los criminales a causa de los procesos patológicos orgánicos (etiología biológica).

A estos tres grupos de delincuentes, proclives al crimen por una disposición (somática o psíquica) los llaman criminales neuróticos para diferenciarlos del gran número de personas normales que, en ciertas condiciones, caen en el delito: los criminales agudos. Estos últimos delinquentes no por pertenecer a un grupo determinado de hombres, sino por hallarse en condiciones tales que cualquier persona, -- puesta en la misma situación infringiría la ley.

Para el diagnóstico criminal, es necesario conocer el grado de participación del yo consciente y del yo inconsciente en el hecho. Al considerar la criminalidad exclusivamente desde este punto de vista, ellos representan el siguiente esquema:

- a) Acciones criminales de individuos criminalmente afectados (criminalidad crónica). Se trata de sujetos proclives a la delincuencia por la estructura -

de su aparato psíquico.

- b) Acciones criminales de hombres no criminales (criminalidad accidental [24])

Criminalidad Crónica:

Este grupo puede escindirse con arreglo al grado de participación del yo en el hecho, en las siguientes unidades diagnósticas:

- a) Acciones criminales en que por causas tóxicas o por otros acontecimientos orgánico-patológicos, la función del yo está perjudicada o desconectada en gran medida.
- b) Acciones criminales condicionadas neuróticamente. Estas acciones están condicionadas en primer lugar por motivos inconscientes, y por tanto, la parte consciente de la personalidad no puede tener ninguna relación con tales motivos, inasequibles para ella.
- c) Acciones criminales de delincuentes "normales" no neuróticos con un super-yo criminal. Estos individuos están adaptados a una sociedad especial con una moral propia que se podría llamar "moral criminal" distinta de la moral dominante. Por eso su personalidad se identifica totalmente con la acción. Su conducta social es adecuada al yo. Forman parte de este grupo, por ejemplo, los delincuentes reincidentes.
- d) El criminal genuino. Caso límite imaginable del hombre que no ha sufrido ninguna especie de adaptación social y se encuentra al nivel primitivo del hombre ancestral y cuyos instintos no domados por ninguna instancia interna, se traducirían inme ---

diatamente en hechos, si no lo impidiera la resistencia de la realidad exterior, es decir, el temor-real ante las represalias.

La criminalidad es, por tanto, un fenómeno general humano y unicamente puede reprimirse por la fuerza conjunta del dolor imaginado o del dolor real.

Sandor Ferenczi

Ferenczi expresa que los factores externos no tienen nexo causal alguno con el delito, y si el autor fuese sincero, debería confesar que él ignora por qué lo cometió. Pero el delincuente racionaliza lo que en verdad es irracional, se debe recordar que la personalidad se compone de tres elementos el yo instintivo (ello), el yo real y el yo social (super-yo) y será fácil de comprender que todos los actos humanos pueden derivarse de esos tres orígenes.

Cuando predomina el yo instintivo contra el que nada puede el super-yo, nos hallamos ante los delincuentes genuinos; cuando el yo real es débil, nos encontramos con la delincuencia neurótica y cuando la debilidad está en el yo social (super-yo) surge la tercera especie de delincuentes, que está basada según la formación del superyo de:

- a) La violencia excesiva de los impulsos del ello que no permiten derivación ni represión alguna y se descarga directamente.
- b) Una insuficiente formación del superyo que coincide con un yo, estrictamente utilitario, da lugar a la ejecución hipócrita de los mismos actos delictivos.
- c) Una excesiva hipertrofia del superyo que crea en el yo un sentimiento de culpabilidad preexistente -

que lo lleva a la realización delictiva como medio autopunitivo y expiatorio de sus incestuosas tendencias infantiles.

Karl Abraham

Es uno de los discípulos de Freud que realizó aportes positivos al psicoanálisis sin apartarse de la teoría del maestro. Los trabajos más importantes de Abraham se refieren a la evolución de la libido, durante la cual pueden establecerse fijaciones y regresiones de la misma en distintos estadios. A continuación se mostrará la clasificación caracterológica basada especialmente en la investigación sobre la evolución de la libido:

Tipos generales	Tipos caracterológicos
Genitales	} Maduros o Genitales { Fállicos
Anales	Anales
Orales de segunda etapa	Canibalísticos
Orales	Frustrados
Receptores	Sublimados positivos

De esta clasificación se desprende que los individuos con características delincuenciales estarían fijados a una etapa sádico-oral (canibalísticos), individuos con rasgos agresivos pero que se rigen por el principio del placer, en donde predomina la envidia y la ambivalencia.

Otto Rank

Para Otto Rank el nacimiento significa un verdadero trauma y representa el primer estado de angustia, modelo de toda angustia posterior, es decir, los síntomas fisiológicos que se producen en el parto (asfixia transitoria, -- taquicardia, diarrea, opresión, etc), son idénticos a los -- que acompañan a la angustia. Es un trauma porque es una separación y porque todas las situaciones que pueden produ -- cir angustia se relacionan con el trauma de nacimiento.

Para Rank, el delincuente representaría una perso -- nalidad neurótica, porque piensa distinto y sus ideas le -- crean sentimiento de culpabilidad. Los pensamientos están -- alentando a conseguir su individualidad, pero como sus de -- seos de retornar al útero son demasiado intensos, por un -- lado le ocasiona angustia y por otro se oponen a la indivi -- dualidad. El delincuente no puede identificarse positiva -- mente ni tampoco puede permanecer aislado porque el estar -- solo le produce un sentimiento de inferioridad y de culpa.

Anna Freud

Toda la obra de Anna Freud se refiere a la aplica -- ción de la técnica del psicoanálisis en niños.

Es interesante hacer referencia al trabajo con -- niños sin hogar, en donde se refiere a niños que residen -- en instituciones hospitalarias, estos niños durante toda su vida presentan un tipo propio que les es característico, -- diferenciándose en los distintos aspectos de su evolución -- de aquellos que permanecen en sus hogares. Los niños crea -- dos en instituciones se han convertido más tarde en seres -- antisociales y criminales.

La ausencia de padre es el factor determinante de ciertos comportamientos de la juventud de tendencia anti social. Es bien sabido que las causas de la delincuencia en la adolescencia durante y después de la guerra, es la desintegración de la familia, debido a la desaparición del padre. (25)

Para Anna Freud, existe en el niño el impulso de repetir compulsiva e incesantemente en períodos ulteriores de su vida, las mismas formas que experimentó por primera vez en su infancia: el amor y el odio, la rebeldía y la sumisión, la repulsión y el apego.

Melanie Klein

En sus artículos sobre las "tendencias criminales del niño neurótico", Melanie Klein había encontrado que los niños que muestran tendencias asociales y criminales y actúan una y otra vez, eran quienes más temían una represalia de sus padres como castigo de sus fantasías agresivas dirigidas a esos mismos padres. Niños que inconscientemente estaban esperando ser cortados en pedazos, decapitados etc., se sentían compelidos a portarse mal y hacerse castigar, porque el castigo real por severo que fuera, era reasegurador en comparación con los ataques asesinos que esperaban continuamente de sus padres fantásticamente crueles.

Melanie Klein llega a la conclusión de que no es la debilidad o falta de superyo, sino la abrumadora severidad del superyo, la responsable del comportamiento característico de personas asociales y criminales.

Cuando más aumenta la tendencia y capacidad de reparar y más crece la creencia y la confianza en lo que le rodea más se apacigua el superyo.

Si el miedo al super-yo sea por razones externas o intrapsíquicas pasa de ciertos límites, el individuo puede sentirse compelido a destruir a la gente y esta compulsión puede formar la base del desarrollo de un tipo de conducta criminal o de una psicosis.

Uno de los grandes problemas sobre los criminales-- que siempre los ha hecho sentir incomprensibles al resto -- del mundo, es una falta de naturales sentimientos humanos -- buenos, pero esta falta es solo aparente. Cuando en el análisis se llega a los más profundos conflictos de los que -- brota la angustia y el odio, también se encuentra el amor. El amor no está ausente en el criminal, sino que está es -- condido y enterrado en forma que solo el análisis puede -- traerlo a la luz.

Melanie Klein concluye que el mejor remedio contra la delincuencia sería analizar a los niños que muestren signos de anormalidad hacia una u otra dirección.

David Abrahamssen

Durante su trabajo en hospitales psiquiátricos, prisiones y tribunales estatales y federales, así como en la práctica privada, observó como características más notables en las personas que han asesinado, la dificultad para comunicarse, la rebeldía contra los padres, la escasa o nula -- identificación masculina, una rica vida imaginativa, sentimientos de insignificancia, deseo de venganza, temores -- frustrados y depresión. Sin embargo estas características -- eran compartidas por personas que no habían asesinado .

Señala que el homicidio hay algo más que el acto -- violento de matar. Es importante el papel que la víctima -- representó en el crimen, es decir, su vínculo con el homicida, ya que muchas veces el homicida es provocado o estimula

do inconscientemente por la víctima.

La personalidad del homicida carga un torbellino de emociones almacenadas desde la infancia. Cuando estas emociones, por lo general reprimidas, son provocadas, avidadas, agitadas o activadas, la persona, sobre todo si se encuentra en un estado de excitación o de frustración se vuelve violenta y es poseída por el impulso de matar.

El homicidio surge de la intensidad de los deseos de muerte que coexisten con las emociones al servicio de la vida; es parte del ser humano y tiene sus raíces en las emociones humanas.

Existen tres elementos que entrelazados son capaces de inclinar la mente al homicidio: frustración, temor y depresión. Pero la formación de un asesino es más complicada; el impulso homicida puede ser desencadenado por conflictos internos de grave intensidad, conflictos producidos por la lucha entre sentimientos sexuales y de autoconservación por un lado y su medio externo por otro. El conflicto se origina en el primer o segundo año de vida del niño al sentir rechazo o censura de los demás, el verdadero desagrado lo reprime (lo hace inconsciente), al acumularse si no es capaz de frenar estos sentimientos hostiles, se derriban las defensas protectoras del ego y surgen impulsos que pugnan por expresarse en actos homicidas. Al no ser consciente, el más leve conflicto emocional lo obliga a reaccionar exageradamente a las frustraciones que no puede controlar. Los individuos violentos o que matan son los que tienen mayor dificultad para controlar su ira, que por ser socialmente inaceptada se reprime, lo que hace sentir angustia y en ocasiones es más desintegradora que la propia ira.

El homicidio suele cometerse bajo la influencia de motivaciones íntimamente vinculadas con alguna emoción,

casi siempre olvidada, intensamente experimentada en algún momento de la infancia, y casi sin excepción de índole sexual. El análisis de las experiencias por las que han atravesado muchos homicidas descubre entre ellas gran número de incidentes sexuales intensamente excitantes, por ejemplo haber presenciado intimidades sexuales entre los padres, lo cual pudo haber influenciado en la génesis y desarrollo de profundas perturbaciones psicosexuales, uno de cuyos síntomas es la pasividad, que al tratar de vencerla los sujetos intentan defenderse a sí mismos contra los resultantes sentimientos de desamparo mediante una relación hostil. Algunas anomalías que se presentan en la niñez del homicida son: defectos del habla, hipersensibilidad visual, errores ortográficos, todos éstos como consecuencia de una perturbación del proceso de pensamiento. El ego del homicida es débil, éste tiene pocos intereses emocionales, vive preocupado, ensimismado, y aislado del mundo exterior; este repliegue hacia el mundo interior moviliza sentimientos de venganza ya que es incapáz de olvidar el daño que una vez sufrió, empieza a urdir fantasías en torno a la idea de cobrar venganza, para lo cual escoge a su padre o un sustituto del mismo en una situación edípica, o bien, escoge a su madre. El desamparo, impotencia y venganza distorsionan su visión de la existencia y de sus actos, aunados a un odio irracional de los demás, la suspicacia y la hipersensibilidad contra las injusticias y el rechazo. A lo que se asocia su egocentrismo e incapacidad para soportar la frustración. Estos síntomas son más fáciles de identificar en un individuo que mata por pasión. Estas pasiones amorosas se encuentran especialmente en adolescente o personas emocionalmente inmaduras. El amante despechado, abrumado por la pasión que siente por la mujer amada y herido a la vez por su rechazo, se le ofrecen tres opciones: matar a la mujer, suicidarse o tratar de sobreponerse a su sufrimiento, absteniéndose en lo posible de toda autoconmiseración, el resultado dependerá en gran parte de su edad; los deseos

suicidas pueden asumir una forma pasiva, caracterizada por el abandono de todas las actividades, la obsesión por el -- recuerdo de la madre, la complacencia en la autoconmiseración y el sentimiento de que para él el mundo ha terminado.

El homicidio moviliza dentro del individuo toda una red de emociones inconscientes y contradictorias. Si bien-- el homicida y su víctima son los verdaderos protagonistas, el público se incorpora a la función con descargada excitación. (26). Detrás de esta excitación se esconden los deseos de muerte conscientes o inconscientes que la persona intenta contrarrestar asumiendo una actitud piadosa, afectada o hipócrita.

Todo ser humano tiene arraigado en el instinto de -- muerte el deseo de muerte, el cual varía en intensidad, originalmente dirigido al propio ego, pero el homicida temeroso de matarse, mata a otro. Todo homicida es inconsciente-- mente un suicida y viceversa, ya que todo suicida es en -- cierto sentido, un homicida psicológico; ambos actos se ori-- ginan en la pérdida súbita y grave de la propia estimación. El que asesina oscila entre el suicidio y el homicidio, -- porque tiene miedo a la gente, de sí mismo y tiene miedo de morir.

Cuando una persona recurre a la violencia, lo hace con el afán de tener poder, lo que acrecenta su propia es-- timación, fincada en su identidad sexual. En el asesino este sentido de identidad es inadecuado o deficiente. Según -- Bromberg un conflicto psicológico recurrente en los homicidios perpetrados por hombres está relacionado con el miedo-- por parte del delincuente a que quede al descubierto su ina-- decuación sexual (o a la inferioridad) (27). La situación de virilidad fluctuante es universal en el género humano, y muchos casos de asesinato inclusive reflejan el efecto -- psicológico de esa "miseria". Aquellos que no han sido capa

ces de desarrollar genuinamente su papel sexual tratan de - compensar su incapacidad afirmándose en actividades en que tienen probabilidad de sobresalir. Al adquirir un sentido - deformado de identidad están incapacitados para amar y no - se sienten amados ni deseados, se sienten rechazados sexual - mente y reaccionan violentamente, ya que sienten amenazada - la totalidad de su ego, el resultado puede ser el homicidio.

Las frustraciones que tiene el homicida pueden ser - producto de su fantasía, pero las vive como reales. A pesar - de la pobre estimación que se tiene el homicida suele consi - derarse demasiado valioso para admitir su frustración, por - lo que expresa su odio mediante actos violentos que le per - mitan demostrar su poder.

Es importante el papel de la víctima en el asesina - to, en donde el victimario se convierte en víctima de sí - mismo, ejemplo en el sadomasoquismo, o bien la víctima se - vuelve contra su victimario y mata. Una razón más para la - estrecha proximidad entre el asesino y su víctima es la - existencia de esa intrincada red en que se entrelazan los - impulsos homicidas con los autodestructivos. Las emociones - más intensas, ya sean de atracción o repulsión, están vincu - ladas a las relaciones familiares, razón por la cual se ha - observado un porcentaje elevado de homicidios dentro de la - familia, por la gran afinidad entre el atacante y la vícti - ma, atracción básicamente sexual. La actitud de la víctima - puede ser confiada, indiferente, sumisa o de provocación ac - tiva del ataque.

Si se considera el acto sexual como una intensifi - cación del equilibrio entre la tensión y la relajación, se - comprenderá como el homicidio, tal como es experimentado - psicológicamente por el matador, puede concebirse como la - expresión vital de una tensión que se resuelve explosivamen - te en la relajación.

En el homicidio puede existir la influencia de una reacción disociativa (alteración de la consciencia), es decir que el yo y el super-yo se desligan del resto de la personalidad ante un conflicto insoluble, lo que trae como consecuencia el no control de sus agresiones o sentimientos de hostilidad; así también el alcohol puede tener una influencia muy importante.

El homicidio psicótico es una segunda forma de homicidio y se caracteriza por la ruptura total con la realidad. Una tercera forma es el homicidio ego-armónico, el cual es realizado con poca o ninguna disgregación del ego, el homicidio es, para el que lo realiza racional y conscientemente aceptable. (28)

Abrahamssen hace un sumario de las características más relevantes en el homicida:

1.- El deseo inmenso de venganza; fantasías de realizar hazañas que puedan conducir a la aberración de los impulsos hostiles.

2.- Soledad, retraimiento, sentimientos de desconfianza, temores, desamparo, insignificancia y subestimación de la propia persona causado por experiencias sufridas durante la infancia temprana (preedípica).

3.- La situación familiar sexualmente sobrestimulante, por presenciar el niño relaciones sexuales parentales.

4.- Errores ortográficos o verbales relacionados con trastornos emocionales surgidos en la infancia.

5.- Tendencia a cambios de identidad. Imágen propia confusa, sugetibilidad e impresionabilidad.

6.- Incapacidad para tolerar la frustración y en --
contrar satisfacción suficiente para canalizar sus senti --
mientos agresivos y hostiles mediante actividades construc-
tivas.

7.- Incapacidad para transformar su persistente ego
centrismo y egolatría (narcisismo primario) en elementos -
integrantes de ideales y consciencia saludables (ideales --
del yo y elementos del superyo). Lo que tiene como resulta-
do dependencia y desprecio por la autoridad.

8.- Tendencias suicidas acompañadas de depresión.

9.- Visión de la víctima como una imagen compuesta
que incorpora y refleja la propia imagen criminal.

10.- Antecedentes de una conducta previa antisocial,
o delictiva, junto con amenazas de homicidio ó comisión --
del mismo.

Estas características no necesariamente conducen --
al homicidio, ya que deben ser considerados los factores am
bientales y constitucionales, que están sujetos a la pre -
sión familiar o situacional, variando de un tiempo a otro -
y dependerá de la relación que establezcan los padres en el
hogar y de los sentimientos y actitudes de éstos para con -
los hijos.

Según Abrahamnsen nadie es asesino de nacimiento, -
la tendencia se desarrolla y permanece latente en las perso
nas, y algunas se ven empujadas a cometer el crimen, lo que
es particularmente cierto cuando el asesino es provocado --
por la víctima, que reaviva frustraciones emocionales pasa-
das.

El sufrimiento del homicida por el crimen cometido-
se traduce a menudo en la incapacidad para recordar como su

cedió el hecho. (29)

Según el Dr. Bovet la delincuencia parece tener -- su génesis en síntomas neuróticos aislados. Por otra parte el Dr. Gibbens sostiene que el delincuente se encuentra en un plano de inferioridad con respecto a las demás personas, y para compensar su situación trata de negar los valores -- admitidos por la sociedad. En algunos casos esta conducta -- sociopática es el resultado de la frustración en los esfuerzos por satisfacer necesidades fundamentales, como amor, -- seguridad, respeto, éxito, necesidad de reconocimiento de -- los méritos del individuo. Surek y Johnson han encontrado -- que esta conducta amoral y asocial es fomentada inconscientemente por el progenitor más importante que es habitualmente la madre.

En la tesis realizada por Matin Marck Ramos (1963) afirma que parte de los homicidas mexicanos padecen de personalidad inmadura, es decir, de un trastorno de personalidad en el que en lugar de utilizar síntomas que se expresen en términos mentales, somáticos o emocionales en sus -- relaciones para adaptarse, utiliza patrones de acción o de conducta, se caracteriza por defectos en el desarrollo de -- la misma, por tendencias patológicas en su estructura. Es -- tan determinados por un proceso dinámico inconsciente; se -- considera con una expresión de un desarrollo de la personalidad detenido o desviado.

C A P I T U L O I I I

ESTUDIOS DE LA PERSONALIDAD DEL HOMICIDA

A continuación se expondrán brevemente los resultados de las investigaciones que han tratado de dar cuenta -- de la personalidad del homicida.

Ferracutti 1962, sumaliza las características del homicida a partir de numerosos estudios psicológicos que -- se han llevado a cabo con este fin: personalidad caracteri_ zada por egocentrismo, ausencia del control emocional, ex - plosividad, inamdurez, hipertimia, incapacidad para estable_ cer contacto social, deficiente control consciente y una - fuerte necesidad de gratificación de impulsos.

En algunas formas de psicosis, la agresión se en - cuentra en forma brutal y más intensa, lo cual se ve muy -- claro en padecimientos paranoicos; y por otra parte en la - epilepsia, en donde la agresión está dirigida hacia otra - persona. En caso de dirigirse hacia el propio sujeto que la emite, emerge como hipocondría, dolor histérico, suicidio, etc.

Tanay 1969, evaluando homicidas encontró como fac_ tores persistentes, una historia infantil violenta, un seve_ ro superyo y un alterado estado de consciencia, justo antes del acto homicida. Así basado en el estado psicológico inme_ diato del homicida, postula tres categorías de homicidio: disociativo, psicótico y egosintónico. Además encontró que la mayoría de los homicidas fluctuaban en una edad de 20 a 30 años, era significativa la consistencia del dato que per_ teneían a una clase social media, alcoholizados en el mo-- mento del crimen, frecuentemente las víctimas eran las espo_ sas o los amigos, así como una riña que precedía inmedia_ tamente al acto (cuando no existe relación interpersonal, la víctima duerme por ejemplo, la mayoría de las veces se tra_ ta de individuos psicóticos) y el método más utilizado fué_ con armas de fuego. El diagnostico al tiempo del acto fué -

una reacción disociativa y un severo superyo, usualmente no mostraron una patología mayor, excepto algunos casos de depresión; lo más común fué una memoria defectuosa acerca del acto, que iba desde la amnesia hasta una memoria irregular; disturbios perceptuales, la negación de impulsos agresivos, y sus mecanismos de defensa más usuales fueron la negación, la represión y la formación reactiva. A pesar de todas las características de personalidad que se encontraron no se descartaron los factores accidentales que rodearon al acto.

Desde el punto de vista criminológico la práctica del Rorschach ha demostrado que las respuestas características de los antisociales son: una tendencia a la oposición, agresiva, ausencia de respuestas reveladoras de contacto afectivo (indiferencia afectiva) y de control en el dominio yoico (labilidad), lo que confirmaría la existencia de un núcleo control de la personalidad criminal.

Las últimas investigaciones reportan que los aspectos raciales no son significativos para determinar a los homicidas. También se ha encontrado que la habilidad para solucionar problemas y la introspección (tomándolas como variables de personalidad y cognitivas cuando su relación es altamente significativa) son dos variables que contribuyen a la agresión, incluyendo los factores ambientales, motivacionales, repertorio y alternativas de comportamiento, así como la falta de inhibición.

Por otra parte, se han encontrado perfiles característicos del homicida, como en la investigación de Anderson-Uyne, en la cual se identificó cinco tipos de perfiles por medio del M.M.P.I. y un grupo de análisis, pero además de ésto, se incluían como variables significativas las historias familiares, el uso de drogas y alcohol, eventos que precedieron al crimen y la relación entre el acusado y la víctima.

Langevin-Ron, encontró que los homicidas tenían la escala 3 del M.M.P.I. más alta que los no homicidas, así -- como un C.I. más bajo y resultados neurológicos positivos. En otra investigación se encontró que los homicidas muestran perfiles de perfectos psicópatas (lo cual debe tomarse con precaución, ya que requiere de validación)

Roy W.P. y Philio A.M. Sugieren que las personas -- que tienen las escalas 4 -3 en el M.M.P.I. como puntos sobresalientes de su personalidad probablemente son o han sido violentos, sin minimizar los factores situacionales o -- socioculturales que precipitan la violencia.

Kundu - Ramanath encontró por medio de la aplicación del T.A.T. que los homicidas eran más depresivos -- ansiosos, frustrados y agresivos que los no homicidas, así -- como una correlación entre la agresión, frustración y ansiedad, y entre la depresión y frustración. Estos resultados -- confirman las investigaciones de Mani 1975, Schipkowensky - 1968 y Somansundaram 1979, quienes encontraron que debido -- a su incapacidad de controlar la emocionalidad impulsiva, los homicidas se sienten frustrados, deprimidos y ansiosos -- como consecuencia de su imprudente agresión.

Bukowski - Nilzete aplicando el Rorschach a un grupo de homicidas encontró que la severidad y el sadismo -- en estos sujetos fué altamente significativo.

Student V. y Dravta S. encontraron que los delin -- cuentes criminales sádicos presentaban desviaciones psicopá -- ticas no específicas, en dirección asocial, sintética y con -- ducta reticente, explosión agresiva, un medio educacional -- adverso y conducta delincuente desde la escuela, algunos -- mostraron signos de infantilismo psicosexual o polimorfos, rasgos de sexualidad desviada y otros síntomas de encefalo -- patía o alcoholismo.

Singh - Arvinder aplicó el inventario de personalidad de Eysenck (1968), un cuestionario para medir neurosis y un inventario de ajuste, a sujetos acusados de homicidio y a otros acusados de faltas menores. Encontró que -- los homicidas obtuvieron un resultado más alto de psicosis y neurosis que los otros sujetos, así como un ajuste pobre en relación a lo familiar, social y emocional; sin embargo un buen ajuste en relación a lo ocupacional.

CAPITULO IV

METODO

M E T O D O

1.- Planteamiento del problema:

- 1.1.- ¿Existen algunos rasgos de personalidad que puedan identificar a las personas que cometen un homicidio?
- 1.2.- ¿Los sujetos que cometen homicidio han tenido una infancia traumática, cuyas relaciones inter familiares son totalmente agresivas y frustrantes?
- 1.3.- ¿Los sujetos que cometen homicidio tienen rasgos depresivos, obsesivos o paranoides?

2.- Población:

En el Reclusorio Preventivo Oriente existía una población de 180 acusados de homicidio, que en su mayoría son sujetos analfabetas, con daño orgánico, C.I. inferior al término medio y que han cometido el homicidio bajo situaciones de defensa propia o bien por accidente, por lo que solo quedaron 15 sujetos posibles de estudio, que cumplían con los criterios de inclusión.

3.- Sujetos:

Para seleccionar los sujetos se utilizaron los siguientes criterios de inclusión:

- Sexo masculino
- Mayores de 18 años de edad
- Nivel de escolaridad mínimo de secundaria
- C.I. mínimo de término medio (90-110)
- No presentar daño orgánico cerebral

- Acusados de homicidio con premeditación, alevosía y ventajosa.

Cabe hacer la aclaración que se estudiaron estos sujetos que aún no habían sido sentenciados, es decir, no se partió del hecho legal que los declarara responsables del delito sino que se revisó cada uno de los casos de los posibles sujetos de estudio, en los expedientes encontrados en los diferentes juzgados donde se encontraban las declaraciones por parte de los testigos, del acusado y del peritaje, dando así una visión completa del delito cometido, revisando de esta manera las circunstancias que influyeron. A lo largo del estudio 10 de los 15 sujetos fueron sentenciados, siendo trasladados para cumplir su sentencia en la penitenciaría de Santa Martha Acatitla.

Es importante mencionar que el estudio quedó conformado por 15 casos, debido a las limitaciones del estudio, ya que se requería de las características mencionadas anteriormente; por lo que la selección fue de tipo no probabilístico debido a que los casos no fueron seleccionados al azar ni tenían la misma probabilidad de ser escogidos.

De los tipos de muestreo no probabilístico se utilizó, el intencional o selectivo, ya que la selección se hizo buscando los casos que brindaran información sobre las características de interés para este estudio.

4.- Tipo de estudio:

El tipo de estudio fue exploratorio de campo, transversal realizado durante 1984-1985; cuyo objetivo primordial fue encontrar rasgos de personalidad que caracterizaran a las personas que cometen homicidio.

5.- Escenario:

El escenario de trabajo fué el Reclusorio preventivo oriente, dentro del departamento de psicología en uno de sus cubículos, a donde fueron llamados cada uno de los sujetos y se realizaron las entrevistas y la aplicación de tests. Estando en el cubículo únicamente el entrevistador y el entrevistado.

6.- Instrumentos:

Se utilizaron dos tests, el MMPI y el TAT y la técnica de la entrevista.

Las entrevistas se realizaron con el objeto de obtener datos sobre la personalidad de los sujetos, siendo estos datos de interés para los propósitos de la investigación, ya que esta técnica permite el contacto más estrecho y humano y además proporciona un cúmulo de información a través de la conducta verbal y no verbal que se exterioriza en el curso de la entrevista. Lo que permitió integrar la historia clínica de cada sujeto. Se exploraron áreas tales como: área familiar, educativa, laboral, social, sexual, conductas antisociales, metas y aspiraciones, recuerdos infantiles, sueños y manejo de la agresividad.

Los sujetos de estudio tenían previamente aplicados un test de inteligencia (Ráven o Dominós) y el test de Bender (daño orgánico cerebral) en un estudio psicológico realizado en la institución para su clasificación a los distintos dormitorios.

Se aplicó el MMPI que brinda información acerca de los elementos sanos así como de alteración en la personalidad, de acuerdo a un perfil autodescriptivo. Permitiendo realizar una comparación cuantitativa entre las caracterís-

ticas de los sujetos; así como una evaluación cualitativa y psicodinámica.

También se aplicó el Test de Apercepción Temática (TAT) que proporciona información de la dinámica de personalidad tal como se manifiesta en las relaciones interpersonales y en la percepción o interpretación significativa del medio ambiente, características de la estructura intrapsíquica, proyección de elementos inconscientes, manejo de la agresividad y otros elementos de la personalidad. Se aplicó la serie abreviada de este test, debido a las características buscadas en la investigación, compuesta por las láminas 1,2,3vh,5,7vh,8vh,11,14,15,18vh,19 y 20.

PROCEDIMIENTO:

Para conformar la muestra de la presente investigación fué necesario revisar las fichas de todos aquellos sujetos que estaban acusados del delito de homicidio, en el reclusorio preventivo oriente, los cuales hacían un total de 180, de éstos se escogieron aquellos que tuvieran una escolaridad mínima de secundaria, un CI de término medio hacia arriba, y que no tuvieran daño orgánico, debido a las características de los instrumentos usados en esta investigación; los datos anteriores se encontraron en la ficha que se hace a cada interno a su llegada al reclusorio en el estudio psicológico. Después de esta revisión solo quedaron 40 sujetos posibles de estudio, pero como se requería que el homicidio hubiese sido cometido con alevosía, ventaja y sin ser en defensa propia, fué necesario acudir a los expedientes que se encontraban en los diferentes juzgados, los cuales contenían la versión completa del delito por parte del acusado, de los testigos y del peritaje, de esta manera se tuvieron que eliminar muchos casos más, debido a que en algunos fué en defensa propia, en otros no era clara la culpabilidad y otros expedientes no estaban disponibles por encontrarse en salas, las cuales se dedican a la revisión de los casos para sentencia, de esta manera solo quedaron 17 casos, de los cuales uno de los sujetos después de todo el estudio se diagnosticó esquizofrenia y otro se negó a cooperar, por esta razón la población se redujo a 15 casos.

Una vez seleccionados los sujetos, se les fué llamando uno a uno a los cubículos del departamento de psicología para pedirles su cooperación diciéndoles que se trataba de un estudio de la institución y que habían sido escogidos al azar, que su participación era voluntaria. Aceptada la propuesta, se programaron las sesiones de 50 minutos cada una calculando ocupar 6 para realizar el estudio, desti-

nando aproximadamente tres para entrevistar, dos para la aplicación del TAT y una para la aplicación del MMPI.

Una vez recopilada la información de todos los sujetos se prosiguió con la calificación, interpretación e integración de cada caso. Cuando ésto estuvo concluido, fué necesario desglosar cada integración para hacer cuadros en los cuales se pudieran codificar las características encontradas, para tal fin se utilizó las estadísticas descriptivas por medio de un análisis de frecuencias, donde se sacaron porcentajes que permitieron observar las características más significativas para llegar a las conclusiones.

RESULTADOS

RESULTADOS:

Se pudo observar por medio del TAT y la entrevista que el 33% de la población estudiada tuvo una infancia traumática, es decir donde existieron relaciones agresivas principalmente entre los padres y de padres a hijos; así como que el 93.33% tuvo relaciones familiares inadecuadas, las cuales se consideraron aquellas donde no existía interrelación afectiva, ni comunicación y eran relaciones rígidas, dependientes, simbióticas, ambivalentes donde solo se daban los satisfactores materiales. Quedando solo un 6.6% con relaciones adecuadas. Finalmente con respecto a la familia -- resultó que en el 93.3% no existe integración familiar, lo cual es consecuencia del tipo de relación, quedando solo un 6.6% de familias integradas entre esta población.

Por medio de los dos instrumentos y la técnica de la entrevista se obtuvo que el 93.33% de los sujetos son -- incapaces de relacionarse afectivamente, quedando un 5.6% -- con capacidad para este tipo de relaciones. Presentando -- rasgos depresivos el 80%, rasgos paranoides el 93.33%, y -- rasgos obsesivos solo el 13.3%.

Con respecto al tipo de relaciones sociales que establecen estos sujetos, el 60% tendió a relaciones superficiales y el 40% restante al aislamiento. Pudiéndose observar que ningún sujeto de la población es capaz de relaciones profundas, duraderas, donde haya compromiso (emocional y moral).

A través de la entrevista se observó que solo el -- 26.66% aceptaron ser consumidores asiduos a la droga, entre las más frecuentes están la marihuana, el cemento y el -- alcohol.

Así también se obtuvo en cuanto a la ocupación que el 53.33% se dedicaban a algún oficio, el 33.3% eran polí - cías, ya sea judiciales, de tránsito o de caminos y solo -- el 13.3% eran profesionistas. Estos datos se relacionan con el porcentaje de sujetos que pertenecen a la clase social - baja siendo éste el 73.3%, a la clase media el 20% y a la - clase alta solo el 6.6%.

Los sujetos de estudio se distribuían en cuanto a - edad en un 20% correspondientes a cada rango (20-22, 23-25, 26-28, 29-31 y mayores de 31). Con respecto al estado civil el 40% eran solteros, el 33.3% vivía en unión libre y el -- 26.6% restante eran casados.

Por medio del MMPI y la entrevista se pudo obtener - que el 93.33% de los sujetos se mostraron defensivos ante - la situación experimental y en general en las actitudes de - su vida, así como el 73.33% mostraron ser sujetos manipula - dores.

Entre los rasgos de personalidad más significativos encontrados por medio del MMPI, TAT y la entrevista fué el - 86.6% para sujetos inseguros, el 53.3% egocéntricos, otro - 53.3% dependientes, el 40% demandantes y un 20% sujetos con rasgos necrófilos, cabe aclarar que un sujeto podía presen - tar uno o varios de estos rasgos. También se observó que el 66.66% de la población tiene problemas con la autoridad y -- que el 86.6% tiene una baja tolerancia a la frustración y - el 100% percibe al medio amenazante y hostil; utilizando -- el mecanismo de la fantasía el 46.6% de la población, y la proyección el 26.6% siendo éstos los más significativos, -- habiendo algunas fluctuaciones entre los mecanismos de ra - cionalización y represión.

La actitud de esta población ante la muerte es del 60% con una aparente apatía, lo que al parecer es defensivo; el 46.6% demuestra sentimientos de culpa, el 20% tendencias suicidas y el 13.3% temor; en estos porcentajes los sujetos podían presentar más de una actitud.

En relación al MMPI fué significativo el que el -- valor de t de la escala 5 coincidiera en un puntaje bajo en el 53.3%, lo cual indica sujetos con tendencias a la autoafirmación de características masculinas. Además de los puntajes de la escala 4 con 46.6%, la escala 2 con 40%, la escala 8 con 26.6%, la escala 9 con 26.6%, la 6 con 13.3% y la 7 con 6.6%, pudiendo tener más de una escala alta cada sujeto.

Finalmente cabe mencionar que en esta población no hubo ninguna característica semejante en el móvil y en la forma de realizar el crimen.

Para determinar la proporción de personas motivo -- de estudio que presentan las características de interés -- para esta investigación, simplemente se dividió el número -- de personas que presentaba cada una de estas característi -- cas entre el total de sujetos (dicha proporción se presenta en el cuadro 1 Anexo 1). Como se trata de una simple mues -- tra de la cual se trató de sacar inferencias de la pobla -- ción con este tipo de rasgos, se obtuvo -- de cada una de -- ellas el error estándar de estimación o sea el error que se comete por el hecho de no trabajar con toda la población. El error de muestreo, como se sabe ocurre a pesar de que -- se tenga un plan de muestreo definido y ejecutado; como -- resultado de este error estándar será posible estudiar las características de la distribución muestral de proporciones, es decir una distribución que forma una curva normal, cuya desviación estándar se estima con la ayuda del error estándar de muestreo. Con dicha información se formaron interva-

los de confianza para las proporciones utilizando un 95% - de confianza, es decir 95 veces en 100 de estar en lo cierto y cinco de equivocarse. Como en una curva normal a un - 95% corresponde un intervalo en unidades de desviación es - tándar de -1.96 a 1.96, este factor fué utilizado como constante para la determinación de los intervalos de confianza. Es necesario hacer notar que una estimación de proporciones como quedó señalado es la estimación de una proporción po - blacional estrictamente con base en la proporción que se - obtiene de una muestra. En este caso el error estándar de - proporciones estuvo denotado por: $EEP = \sqrt{P(1-P)}$

y por tanto el intervalo de confianza con un 95% de ésta, - por:

$$P \rightarrow P \pm 1.96 \sqrt{\frac{P \cdot q}{N}}$$

donde $q=1-p$.

Cabe hacer notar que en las proporciones determina- das al sumar y restar el error estándar de estimación se ob- tuvieron valores negativos, ésto significa que habrá una - proporción poblacional que no presente dichas característi- cas, como ejemplo ilustrativo se verá que entre las carac- terísticas estudiadas, en el renglón de rasgos obsesivos -- 2 de 15 personas presentaron estos rasgos, sin embargo al - obtener el error estándar de estimación que fué de 0.17, el - cual sumado a 0.13 conformó el límite superior que fué de - 0.30 quedando -0.04 como límite inferior, esto quiere decir que en una población de 100 sujetos 12 de ellos no presenta- rán rasgos obsesivos y que un 88% si los presentarán hasta- en un 30%. (ver cuadro # 2 anexo 1)

DISCUSION:

Después de revisar el marco teórico y los resultados obtenidos en esta investigación se llegó a la conclusión de que el estado civil, ocupación y edad, no fueron datos significativos para dar cuenta de la personalidad del homicida.

Observándose que el medio socioeconómico bajo puede ser generador de agresión debido a que el sujeto se ve sometido a una serie de frustraciones de todo tipo desde económico hasta afectivo, lo cual provoca que la tolerancia a la frustración sea significativamente baja y genera respuestas agresivas.

Se encontró que los sujetos eran convencionales y que trataban de dar buena imagen, mostrando rasgos de desviación psicopática y de depresión, lo cual pone de manifiesto sujetos que en forma abierta y sin control tienen cargas impulsivas, así como características amorales y asociales, y por otra parte sentimientos de inseguridad minusvalía y culpa. Así como marcadas tendencias a la autoafirmación de sus características masculinas, esto está en acorde con lo que plantea Bromberg respecto a que existe en el homicida una inadecuada identidad psicosexual vivida como un sentimiento de inferioridad y al tratar de compensar su incapacidad muestran actividades donde se afirman y tienen probabilidad para sobresalir, se sienten incapaces para amar y no se sienten amados ni deseados.

Como rasgos característicos de los sujetos se encontró que eran: defensivos, inseguros, manipuladores, con problemas con la autoridad, egocéntricos, dependientes, demandantes y necrófilos. En estas características se pueden encontrar una de las tres estructuras neuróticas del carácter que se inclinan a la agresión según Fromm que es: el

carácter necrófilo que está atraído por todo lo muerto, - odia y quiere destruir la vida, por su fracaso para desplegarse como persona productiva. Y dos de las tres clases de tendencias contra la vida que son necrofilia y narcisismo. En acorde con lo que Freud también plantea en cuanto a que los rasgos esenciales de un delincuente son el egocentrismo ilimitado y una intensa tendencia destructora, la cual se debe al narcisismo, siendo común a ambos y premisa el desamor y la falta de valoración afectiva por los objetos humanos - (se puede ver que Freud y Fromm convergen en las características principales del delincuente)

En la presente investigación fué de suma importancia todo lo relacionado con la familia de los sujetos, puesto que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad - donde el niño desarrolla y aprende conductas sociales, así como la formación de la estructura del carácter, esto por - mencionar tan solo algunas funciones de la familia.

Según la hipótesis se esperaba que los sujetos hubieran experimentado una infancia traumática, entendiendo - por ésta donde existieran relaciones familiares totalmente agresivas y frustrantes, como agresiones físicas directas, sin embargo esto no es un dato significativo en la presente muestra pues mas bien lo que existe es una desintegración familiar, donde no hay comunicación, interrelación afectiva, ni pautas educativas, lo cual no permitió que el sujeto adquiriera la seguridad básica generando ansiedad ante - un mundo potencialmente hostil, donde se siente indefenso; - eran relaciones basadas en la lucha por satisfacer necesidades materiales, donde los padres estaban ausentes o no aparecían como figuras representativas, ya que estando presentes no cumplían con su rol; o eran figuras muy representativas ante las cuales tenían sentimientos ambivalentes, principalmente impotencia, resentimiento, odio. Esta falta de - interrelación familiar y de expresión afectiva repercutió -

en las posteriores relaciones afectivas de los sujetos que por lo general son superficiales y problemáticas, por lo cual en algunas ocasiones tienden al aislamiento como una defensa ante esta incapacidad para relacionarse o bien como defensa a su percepción del medio ambiente como amenazante y hostil, debido al medio familiar que lo rodeó, que de alguna manera le enseñó que así era el mundo. Aquí cabe mencionar la importancia que le dió Freud a la necesidad del ser humano de sentirse amado gracias a lo cual es capaz de renunciar a sus impulsos egoístas (malos), sin embargo en ninguno de estos sujetos se observó que tuvieran esta ganancia afectiva, dadas las características de sus familias, que también influyó en su percepción del medio ambiente como -- hostil y amenazante, debido a ésto presentan rasgos paranoides; y por todas las características frustrantes y carenciales de sus familias, rasgos depresivos altamente significativos, sin embargo éstos también pueden deberse o aumentarse por la situación de reclusión y sentimientos de culpa.

Finalmente es importante hablar de la actitud de los sujetos ante la muerte, los cuales en la mayoría mostraron apatía, pero ésta, más parecía ser una actitud defensiva para controlar sus niveles de angustia a causa de la culpabilidad, la cual también fué representativa, pues muchos de los sujetos mostraban rasgos depresivos a causa de ésta, -- así como temor y pérdida del sentido de la vida con posibilidades de suicidio. Es interesante mencionar que en esta muestra los sujetos manifestaron mucha agresión, tendencias destructivas y resentimiento hacia el núcleo familiar, específicamente hacia los padres, pero en ninguno hubo muestras de agresión hacia ellos, dados los sentimientos ambivalentes hacia éstos y la culpa que podría producirles, por lo que tal vez, su agresión se vió desplazada hacia otros objetos, que en su mayoría no les causaban ambivalencia por la lejanía o ausencia de relaciones afectivas o lazos familiares.

Debido a que los sujetos de la muestra en su generalidad eran personas improductivas, sin metas, faltas del sentido de la vida y de amor etc., es interesante retomar a Fromm cuando habla del carácter aburrido como uno de los caracteres neuróticos que tienden a la agresión, debido a que dice que las pasiones son base del interés del hombre por la vida, cuando éstas hacen falta crea el drama de la destrucción paradójicamente volviéndose contra la vida en un afán para buscarle un sentido.

Por todo lo dicho anteriormente se puede concluir que los padres como gestores psíquicos son la base fundamental en el desarrollo de la personalidad y por ende para el manejo de los instintos, sin dejar al margen la influencia del medio ambiente, la socialización y el aprendizaje que de alguna manera forman parte del manejo familiar; para la presente muestra fué significativo y quizá fundamental la desintegración familiar y las carencias (materiales-afectivas) vividas para la expresión o generación abierta de la impulsividad llegando en estos casos al homicidio.

De aquí se desprende que sería de suma importancia para la prevención de este problema, realizar programas comunitarios de educación para los padres en los cuales se tratara de fomentar las funciones primordiales de la familia, así como concientizar acerca de las consecuencias de la desintegración familiar. Paralelo a ésto, realizar dinámicas familiares periódicas, donde se pudiese detectar a tiempo los problemas que pueden afectar el desarrollo integral del individuo y en su caso darle la terapéutica adecuada.

Con los sujetos que ya se encuentran en este problema, lo ideal sería proporcionar una terapia individual paralela a una familiar, pero ésto debería estar respalda-

do por todo un sistema de rehabilitación o bien readaptación en lugares que permitieran que los sujetos asimilaran las normas e integrarse a una sociedad.

Por otra parte, de acuerdo a cada caso estudiado - previamente, aquellos sujetos cuyas características de personalidad permitieran la opción de "introyección de normas y valores", cabría la posibilidad del "Sistema Penitenciaro Abierto", es decir, paralelo a un tratamiento terapéutico tener la oportunidad de "readaptarse" a la sociedad, saliendo del lugar de reclusión a su lugar de trabajo, hogar etc. regresando al Reclusorio, hasta cumplir su condena.

CONCLUSIONES

El presente estudio intentó detectar rasgos de personalidad del homicida, encontrándose que en realidad no presentan un perfil definido y generalizado que permita predecir la potencialidad para realizar un homicidio, sin embargo se puede hablar de rasgos comunes como son la inseguridad, defensividad, manipulación, egocentrismo, demandancia, dependencia, necrófilia y con una necesidad marcadamente significativa a la autoafirmación de características masculinas.

No se pudo corroborar que existiera una infancia traumática por agresiones físicas, sino que eran más bien traumas psicológicos por la falta de afecto, atención y comunicación; debido a una desintegración familiar lo que genera agresión y hostilidad hacia los padres.

Fue posible detectar rasgos significativos de depresión, paranoia y desviación psicopática, no así con rasgos obsesivos que en muy pocos casos se presentaron. Dados los rasgos paranoides altamente significativos, los sujetos perciben el medio externo hostil y amenazante.

También muestran una aparente apatía, la cual más bien parece defensiva, ante la muerte, así como en algunos casos temor, culpa ante ésta y tendencias suicidas.

En general eran sujetos improductivos, faltos del sentido de la vida, y de un medio socioeconómico bajo el cual puede ser generador de agresión.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

La principal limitación de este estudio fué el número de sujetos, ya que el material empleado requería de una escolaridad mínima de secundaria, excluyéndose así la mayoría de la población, siendo éstos en su generalidad analfabetas, por lo cual no se puede decir que el presente estudio brinde un perfil de la personalidad del homicida posible de generalizarse, debido a esto, se sugiere que en posteriores investigaciones se utilice un mayor número de sujetos empleando instrumentos aplicables a analfabetas.

Acerca de los instrumentos se sugiere la utilización del TAT puesto que brindó una amplia información y permite el trabajo con todo tipo de sujetos inclusive analfabetas.

Otra limitación fué la utilización de la estadística descriptiva, la cual nos permite describir el fenómeno pero no el afirmar con niveles de significancia lo encontrado, esto se debió a que no existía un antecedente el cual sirviera de parámetro de comparación. Sin embargo el presente estudio, es una aportación, ya que permitirá ser un parámetro de comparación a posteriores investigaciones.

Anexo 1

CUADROS

El cuadro # 1 indica las características encontradas en la muestra de esta investigación, la frecuencia de éstas y el porcentaje que representan en relación al total de la muestra.

El cuadro # 2 indica las características encontradas en la muestra de la investigación, la proporción en porcentajes de estas características en la muestra y los intervalos de confianza con una probabilidad de 95%, que se espera se encontrarán en la proporción poblacional, infiriéndose en base a la proporción de la muestra. Esto se realizó con la siguiente fórmula:

$$P \rightarrow P \pm Z_c \sqrt{\frac{Pq}{n}}$$

EJ. Infancia Traumática 33% = 0.33

$$P \rightarrow 0.33 \pm 1.96 \sqrt{\frac{(0.33)(0.67)}{15}}$$

E.E.E. = 0.24

$$0.33 \pm 0.24 = 0.09 \rightarrow 9\% \quad - \quad 57\%$$

0.57

CUADRO # 1

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1. EDAD a) 20-22	3	20%
b) 23-25	3	20%
c) 26-28	3	20%
d) 29-31	3	20%
e) > 31	3	20%
2. EDO.CIVIL a) CASADOS	4	26.6%
b) SOLTEROS	6	40%
c) UNION LIBRE	5	33.33%
3. OCUPACION a) OFICIO	8	53.33%
b) PROFESION	2	13.3%
c) POLICIA	5	33.3%
4. MEDIO ECONOMICO a) BAJO	11	73.3%
b) MEDIO	3	20%
c) ALTO	1	6.6%
5. ADICCIONES	4	26.66%
6. INFANCIA TRAUMATICA	5	33%
7. RELACION FAMILIAR INADECUADA	14	93.33%
8. DESINTEGRACION FAMILIAR	14	93.33%
9. AUSENCIA DE RELACIONES AFECTIVAS	14	93.33%

Continúa cuadro 1

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
10. RASGOS DEPRESIVOS	12	80%
11. RASGOS PARANOIDES	14	93.33%
12. RASGOS OBSESIVOS	2	13.33%
13. RELACIONES SOCIALES		
a) SUPERFICIALES	9	60%
b) AISLAMIENTO	6	40%
14. DEFENSIVOS	14	93.33%
15. MANIPULADORES	11	73.33%
16. OTROS RASGOS		
a) INSEGURIDAD	13	86.6%
b) EGOCENTRISMO	8	53.3%
c) DEPENDENCIA	8	53.3%
d) DEMANDANTE	6	40%
e) NECROFILIA	3	20%
17. PROBLEMAS CON LA AUTORIDAD.	10	66.66%
18. TOLERANCIA A LA FRUSTRACION		
a) BAJA	13	86.6%
b) MEDIA	2	13.3%
19. PERCEPCION DEL MEDIO AMBIENTE-AMENAZANTE Y HOSTIL	15	100%

continua cuadro 1

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
20. ESCALA 5 MMPI EN RELACION AL PERFIL		
a) BAJA	8	53.3%
b) MEDIA	3	20%
c) ALTA	3	20%
21. ESCALAS SIGNIFICATIVAS MMPI		
a) 4	7	46.6%
b) 2	6	40%
c) 8	4	26.6%
d) 9	4	26.6%
e) 6	2	13.3%
f) 7	1	6.6%
22. MECANISMOS DE DEFENSA		
a) FANTASIA	7	46.6%
b) PROYECCION	4	26.6%
23. ACTITUD ANTE LA MUERTE		
a) CULPA	7	46.6%
b) TEMOR	2	13.2%
c) TENDENCIAS SUICIDAS	3	20%
d) APATIA	9	60%

CUADRO # 2

CARACTERISTICAS	PORCENTAJE PROPORCION DE LA MUES TRA.	INTERVALO DE CON FIANZA DONDE CON UNA PROBABILIDAD DE 95% SE ENCON TRARA LA PROPOR CION POBLACIONAL.
1. EDAD		
a) 20-22	20%	0%-40%
b) 23-25	20%	0%-40%
c) 26-28	20%	0%-40%
d) 29-31	20%	0%-40%
e) 31	20%	0%-40%
2. EDO. CIVIL		
a) CASADOS	26%	4%-48%
b) SOLTEROS	40%	15%-65%
c) UNION LIBRE	33%	9%-57%
3. OCUPACION		
a) OFICIO	53%	28%-78%
b) PROFESION	13%	-4%-30%
c) POLICIA	33%	9%-57%
4. MEDIO ECONOMICO		
a) BAJO	73%	51%-95%
b) MEDIO	20%	0%-40%
c) ALTO	6%	-6%-18%
5. ADICCIONES	26%	4%-48%
6. INFANCIA TRAUMATICA	33%	9%-57%

CARACTERISTICAS	PORCENTAJE PROPORCION DE LA MUESTRA P	INTERVALO DE CON- FIANZA DONDE CON UNA PROBABILIDAD DE 95% SE ENCON- TRARA LA PROPOR- CION POBLACIONAL.
7. RELACION FAMILIAR INADECUADA	93%	80%-100%
8. DESINTEGRACION FA- MILIAR.	93%	80%-100%
9. AUSENCIA DE RELA- CIONES AFECTIVAS	93%	80%-100%
10. RASGOS DEPRESIVOS	80%	60%-100%
11. RASGOS PARANOIDES	93%	80%-100%
12. RASGOS OBSESIVOS	13%	-4%-30%
13. RELACIONES SOCIALES		
a) SUPERFICIALES	60%	35%-85%
b) AISLAMIENTO	40%	15%-65%
14. DEFENSIVOS	93%	80%-100%
15. MANIPULADORES	73%	51%-95%
16. OTROS RASGOS		
a) INSEGURIDAD	86%	68%-100%
b) EGOCENTRISMO	53%	28% -78%
c) DEPENDENCIA	53%	28% -78%
d) DEMANDANTE	40%	15%-65%
e) NECROFILIA	20%	0%-40%

CARACTERISTICAS	P PORCENTAJE PROPORCION DE LA MUESTRA.	P INTERVALO DE CONFIAN ZA DONDE CON UNA PRO BABILIDAD DE 95% SE ENCONTRARA LA PROPOR CION POBLACIONAL.
17. PROBLEMAS CON LA AUTORIDAD	66%	39%-93%
18. TOLERANCIA A LA FRUSTRACION		
a) BAJA	86%	68% -100%
b) MEDIA	13%	-4% -30%
19. PERCEPCION DEL MEDIO AMBIENTE -AMENAZANTE Y HOSTIL	100%	50% -100%
20. ESCALA 5 MMPI EN RELACION AL PERFIL		
a) BAJA	53%	28%-78%
b) MEDIA	20%	0%-40%
c) ALTA	20%	0%-40%
21. ESCALAS SIGNIFICATIVAS MMPI		
a) 4	46%	21%-71%
b) 2	40%	15%-65%
c) 8	26%	4%-48%
d) 9	26%	4%-48%
e) 6	13%	-4%-30%
f) 7	6%	-6%-18%

CARACTERISTICAS

p

PORCENTAJE
PROPORCION
DE LA MUESTRA

p

INTERVALO DE CONFIAN -
ZA DONDE CON UNA PROBA
BILIDAD DE 95% SE EN -
CONTRARA LA PROPORCION
POBLACIONAL.

22. MECANISMO DE
DEFENSA.

a) FANTASIA	46%	21%-71%
b) PROYECCION	26%	4%-48%

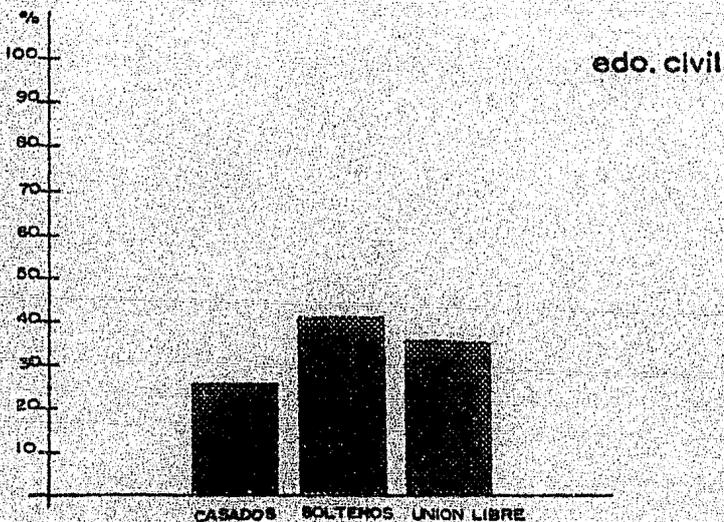
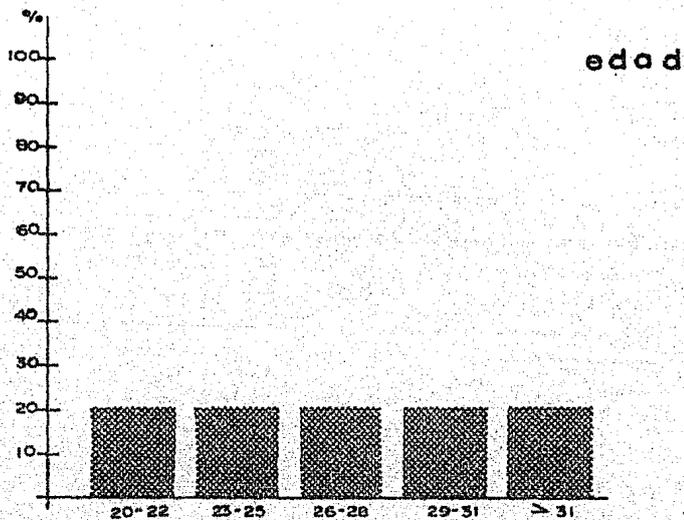
23. ACTITUD ANTE LA MUERTE

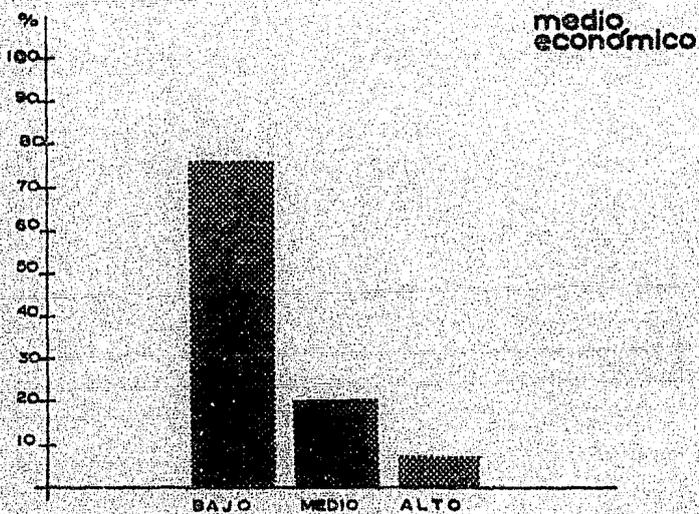
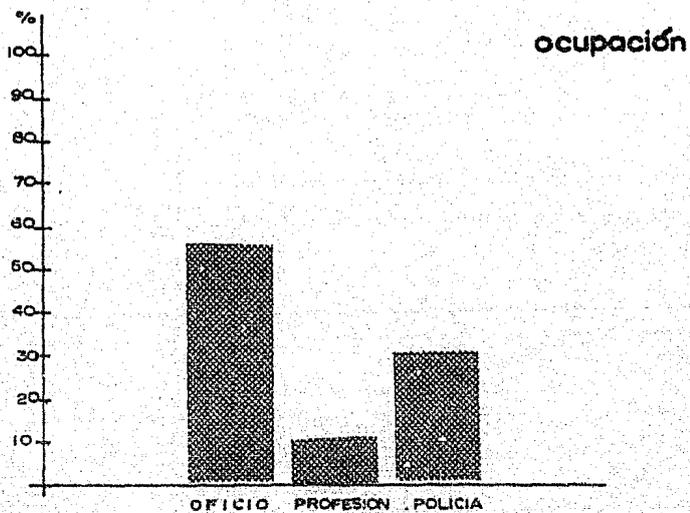
a) CULPA	46%	21%-71%
b) TEMOR	13%	-4%-30%
c) TENDENCIAS SUICIDAS.	20%	0%-40%
d) APATIA	60%	35%-85%

ANEXO 2

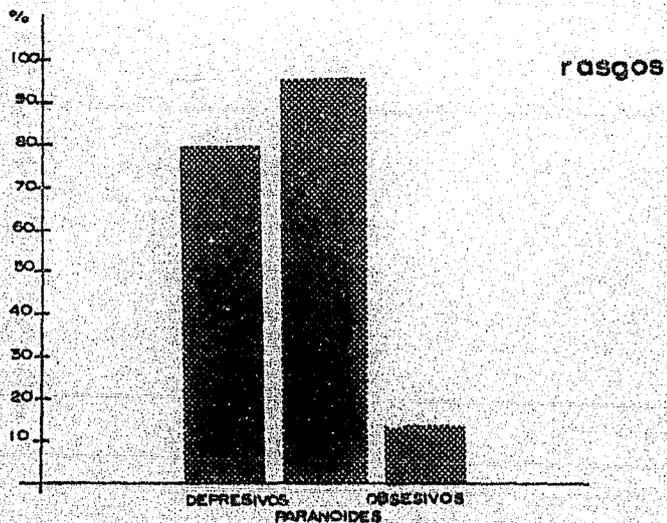
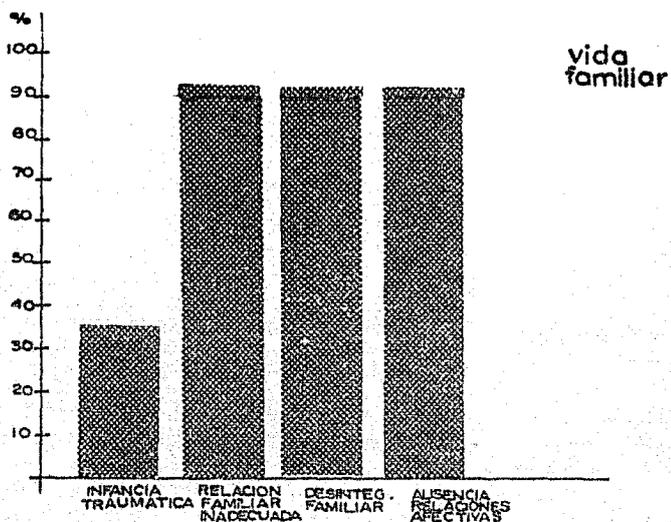
Las gráficas de barras representan los porcentajes de las características encontradas en los sujetos de estudio.

CARACTERISTICAS DE LOS SUJETOS

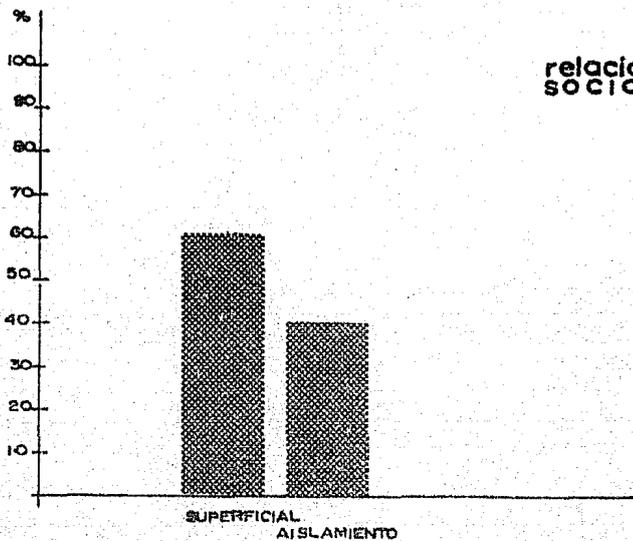




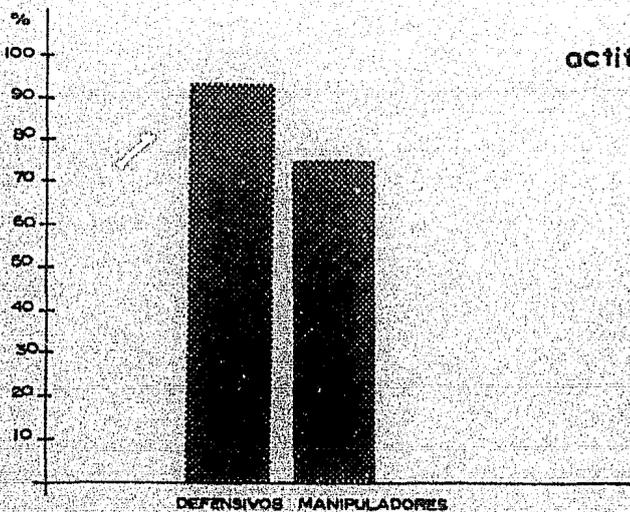
CARACTERISTICAS ENCONTRADAS EN LOS SUJETOS

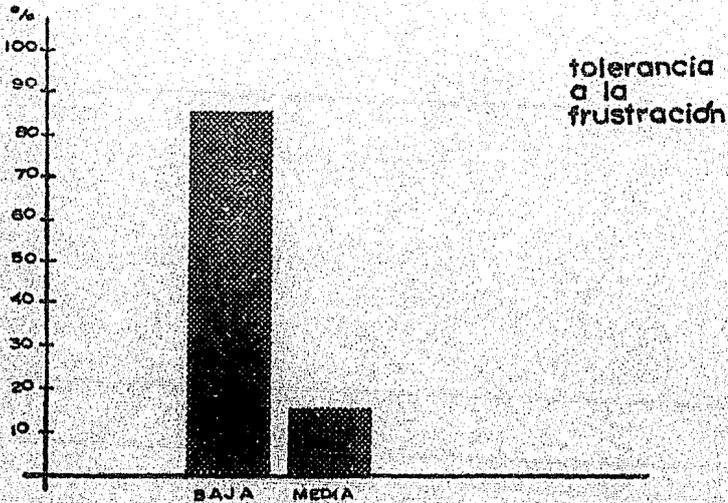
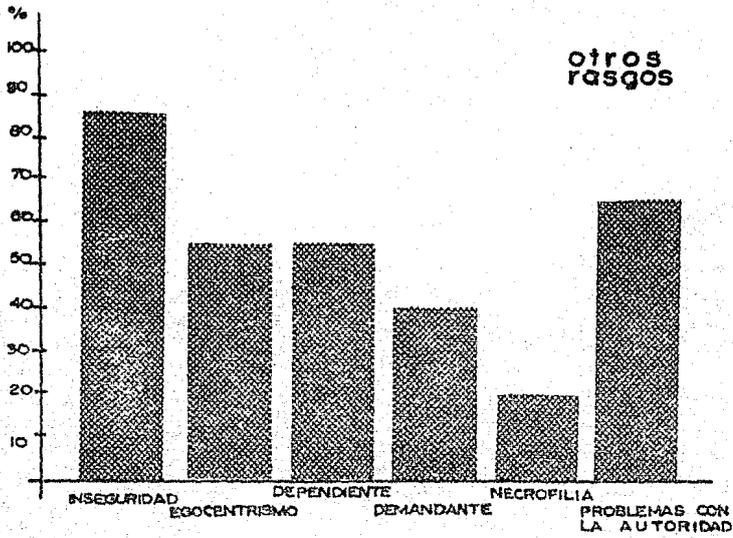


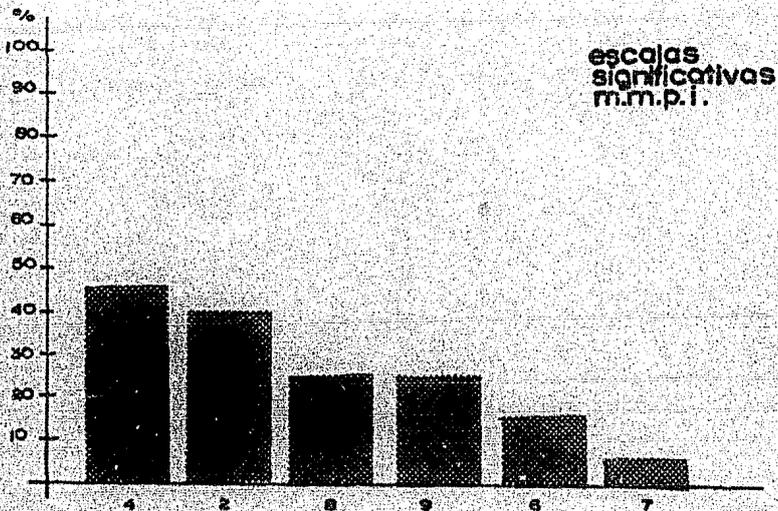
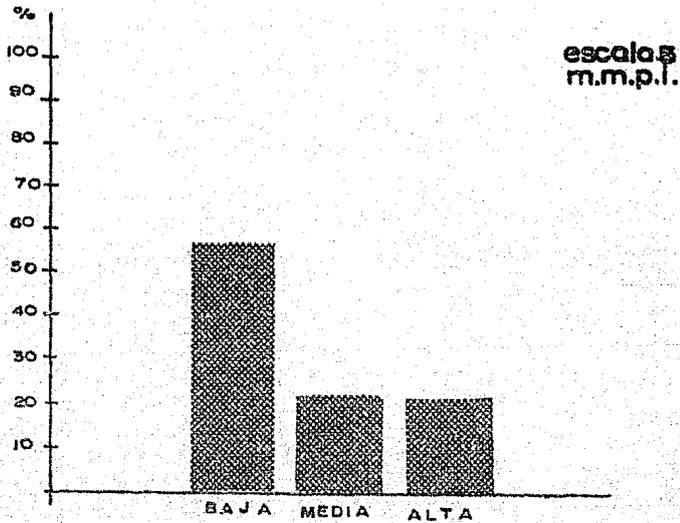
relaciones sociales

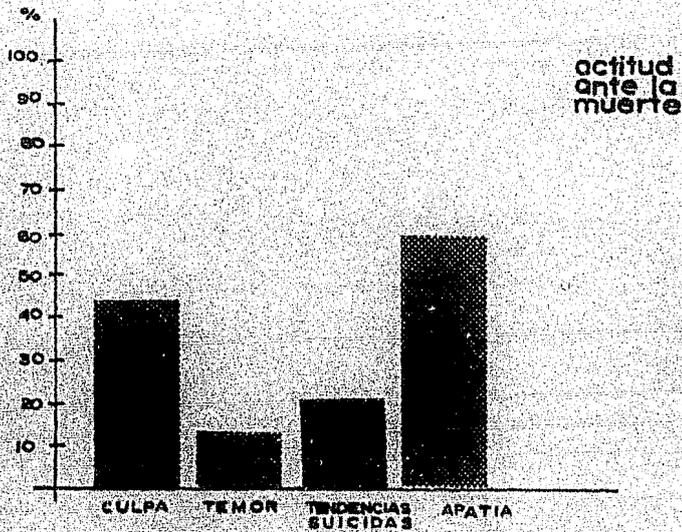
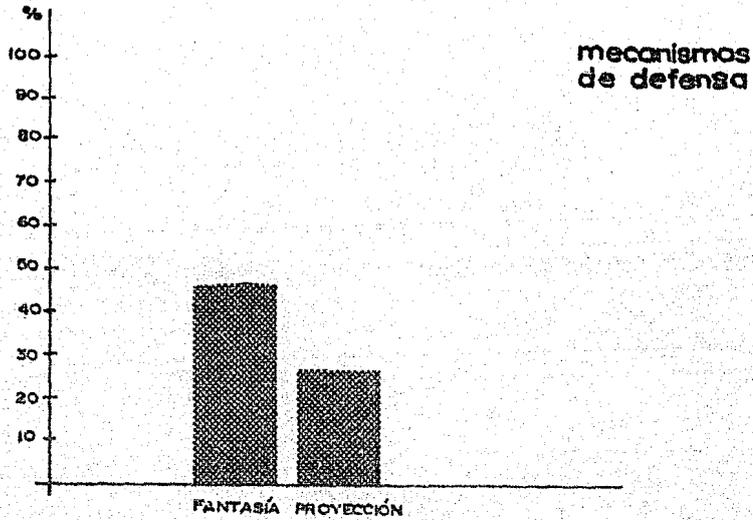


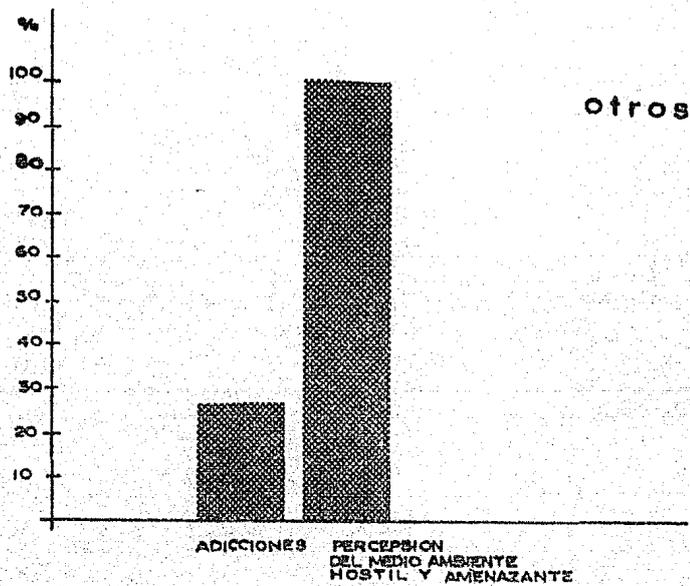
actitudes











A N E X O 3

CASOS ILUSTRATIVOS

HISTORIA CLINICA.

Ficha de Identificación:

Nombre: MSS

Edad: 20 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: Segundo de secundaria

Edo. Civil: Soltero

Ocupación: Chofer

Fecha y lugar de nacimiento: México D.F. 16 de Marzo de 1964.

Religión: Católico, creyente sin practicarla

Número de hermanos: sexto de diez hermanos

Actitud del sujeto y descripción del mismo: Persona del -

sexo masculino, físicamente integrado y sin anomalías manifiestas, Edad cronológica acorde con edad aparente, estatura aproximada de 1.58 mts., complexión regular, tez morena, cabello castaño oscuro y lacio, ojos castaños.

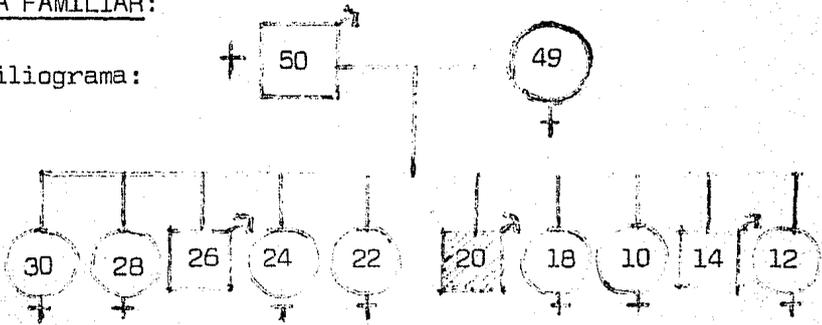
Viste sencillamente de manera informal, con un mediano aliño personal.

Pertenece al nivel socioeconómico bajo.

En el inicio de la entrevista se manifestó ansioso, y suspicaz, sin embargo se mostró cooperador y con interés en poder colaborar en la investigación, y en obtener un beneficio. Posteriormente además tomó una actitud seductora.

AREA FAMILIAR:

Familiograma:



Proviene de un núcleo familiar cuyo padre es finado hace diez años, a la edad de 40, el cual era alcohólico, se ausentaba por temporadas y se mostraba agresivo y con actitudes machistas, pero débil (a pesar de esto tenía mayor relación con el sujeto).

La madre de 49 años de edad, era una persona agresiva con su esposo e hijos, llegando a golpearse gravemente. El sujeto se relaciona con ella a nivel superficial ya que le guarda rencor por su actitud frente al padre, pues asegura haberla visto con otro hombre cuando tenía cuatro años de edad. Relata que sus relaciones con sus hermanos eran conflictivas a base de golpes y malas palabras, salvo con el que se dedicaba a robar. Al morir su padre manifestó que se sintió "culpable y deseó suicidarse", mitigando su angustia con el uso de la marihuana y menciona que "en este lugar paga sus culpas por todo lo que ha hecho" (Ent: es una verbalización sin que haya manifestación de afectividad.)

Area Escolar: Se inicia en el area escolar a la edad de 6 años en el ciclo de educación primaria, donde manifestó que fue un alumno regular, presentando problemas en relacionarse con los compañeros de clase, pues solo lo hacía a base de golpes.

Inicia la secundaria a los 12 años, donde cada vez presenta más problemas con sus compañeros. En el segundo -- año decide dejar la escuela, ya que muy seguido se iba de -- pinta y tenía constantes reportes por ser agresivo, mani -- fiesta que no le interesa estudiar.

Area ocupacional: Comienza a laborar a la edad de 7 años -- como aseador de calzado, posteriormente se dedica a la compra y venta de fierros y papel, después a lavar coches y -- por último a ser chofer de un pesero y de un camión pesado, alternándolos. Manifiesta que era inestable laboralmente -- para disgustar a su familia. Le agradaba obtener dinero -- fácilmente, por lo que decidió dedicarse a asaltar tiendas -- en compañía de amigos y de su hermano.

Area Social:

Solo tiene amistades superficiales, pues no confía en nadie.

En su infancia para poder ser aceptado por un grupo -- trataba de hacerse el chistoso y de bromear, pero esto -- le causaba sentimiento de denigración, por lo que para él -- era mucho más sencillo relacionarse con alguien después -- de haberse golpeado. Durante toda su adolescencia se reunía con grupos de pandillas a tomar y drogarse y solía acabar -- golpénándose con ellos, lo cual "disfrutaba".

Area Sexual:

Menciona "en mi niñez tuve relaciones sexuales con mis hermanas". Percibe la sexualidad como sucia y pecaminosa. A los 10 años tuvo una relación homosexual con un señor, la cual continuó hasta los 12 años (de esta experiencia se -- siente utilizado). Posteriormente se relaciona con mujeres, --

cambiando constantemente de pareja, ya que no se involucra - emocionalmente y manifiesta tener temor a la homosexualidad.

Ocupación del tiempo libre:

Antes de su detención ocupaba su tiempo libre en - el deporte, acudiendo a fiestas y a centros nocturnos, acompañados de "gente" y rodeado de mujeres. Actualmente en re - clusión se dedica únicamente a drogarse.

Aspiraciones y Metas:

Su única meta en la vida es ser millonario, lo cual dice "logrará dedicándose a robar". Esto se debe a que de - sea tener cubiertas todas sus necesidades, tener placer, -- mujeres y droga.

Conductas antisociales:

Relata que es la primera vez que se encuentra en - un lugar de reclusión, sin embargo se dedicaba a robar y - asaltar, así como a drogarse.

Recuerdos infantiles:

- 1) "Nos fuimos mi papá y yo a Guadalajara, porque se iba a trabajar, sentimos hambre y llegó con una bolsa llena de chupirules, llegué panzón".
- 2) "A una chava le gustaba mandarme cartitas de amor, nos las aventábamos".
- 3) "Nos gustaba a mis primos y a mí, ir de cacería de lagartijas, de pájaros, y de todo animal pequeño, nos comíamos las aves".

Sueños:

Solo recuerda un sueño reciente: "Una caseta tal como estaba el dormitorio, estábamos mi hermano y yo, se fué nada más él ¿porqué nada más él y yo no?.Fué un aviso un año antes de que el se fuera".

Descripción del hecho:

"Fuimos a asaltar una tienda, fuimos por dinero solamente, el señor de la caja me daba el dinero mientras yo le apuntaba con una pistola, pero otro señor se opuso y me picó las costillas con un palo, salió mucha gente y me golpearon, se disparó la pistola y cayó un señor al suelo, salimos corriendo, no recuerdo haber sido yo quién disparó".

OBSERVACIONES:

Después de haber terminado el estudio, se presentó a pedir ayuda, ya que se sentía muy angustiado por temor a "volverse loco" (psicotizarse.) Durante las entrevistas mostraba que tenía ideas de referencia "todos me miran y me quieren dañar", así como mecanismos de anulación "y si voy del lado derecho y me paso del lado izquierdo ya no me dañan". Se mostró seductor ante la entrevistadora con la finalidad de ser aceptado como "amigo", perdiendo así los límites marcados por la psicóloga, teniendo ésta que delimitarlos continuamente.

RESUMEN INTEGRATIVO:

Organicidad.- No presenta daño orgánico cerebral.

Coeficiente Intelectual: El potencial de inteligencia de -- tectado corresponde a una capacidad de término medio.

Personalidad.- Es una persona que percibe su núcleo familiar inseguro, sin afectos, con poca comunicación y problemas de relación. Donde la madre es agresiva, castrante, e indiferente afectivamente, por lo que establece poco contacto con -- ella, el padre lo percibe como un sensor, sin embargo establece una relación más estrecha con éste, porque se identifica con él, esto da pauta a una ambivalencia, ya que tiene también sentimientos de rechazo, lo que le genera ideas de venganza.

Es una persona egocéntrica y narcisista, con un -- pensamiento animista, por lo que trata de satisfacerse de -- inmediato, pues tiene poca tolerancia a la frustración, así como una reducción de la tolerancia hacia sí mismo y hacia los demás, demandando el afecto de manera infantil, dependiente y manipulativa, ya que tiene sentimientos de abandono.

No puede asumir responsabilidades, ni tomar decisiones rápidas y muestra rebelión ante la autoridad, lo cual -- dificulta sus relaciones, a lo que se auna sus actitudes de desconfianza, cautela, suspicacia y tendencia a la sobreinterpretación. Es un sujeto conflictivo e impulsivo, por lo que frecuentemente tiene descargas agresivas o bien tiende al aislamiento, esto último se relaciona con el temor a sus instintos, por lo que necesita de un control externo, ya que de no ser así le provoca gran ansiedad. Todo esto como una forma de defensa anticipada ante posibles situaciones de -- ataque que percibe como amenazantes para su seguridad, ya -- sea física o de identidad psicosexual, las cuales están muy

deterioradas por sus sentimientos de minusvalía y abatimiento, además de que percibe su medio ambiente estresante y provocador de ansiedad.

Es una persona que tiene mucha energía, la cual -- utiliza en ocasiones solo para establecer relaciones a nivel superficial. Se torna dinámico y convencionalmente ajustado a situaciones sociales, pero esto es solo una forma de manipular una situación. Toda esta energía no tiene una canalización adecuada, por lo que sus metas son a nivel de -- fantasía.

Debido a la depresión que presenta parece dirigir -- su agresión autopunitivamente y satisfacer así su necesidad de castigo, deseando su propia muerte con peligro de poderllegar al suicidio. Todo esto, le provoca confusión y proyecta su agresión en ideas paranoides, exteriorizando también -- su agresión.

DISCUSION:

En el presente caso se observó que las relaciones -- familiares infantiles fueron traumáticas, puesto que había agresiones físicas y psicológicas, así también presentó como se esperaba, rasgos depresivos y paranoides.

HISTORIA CLINICA:

Ficha de identificación:

NOMBRE: M.A.S.

Edad: 39 años

Sexo: Masculino

Escolaridad: 2o. de Preparatoria y auxiliar de contabilidad

Edo. Civil: Soltero

Ocupación: Policía Judicial

Fecha y lugar de nacimiento: México, D.F. 5 de Julio de 1945

Religión: Ninguna

Número de hermanos: el segundo de cuatro hermanos.

Actitud del sujeto y descripción del mismo:

Persona del sexo masculino, físicamente integrado, con mal de Parkinson. Es de una edad aparente mayor a su edad cronológica, de estatura aproximada 1.60, compleción robusta, tez blanca, cabello canoso, ojos café oscuro y ojeras.

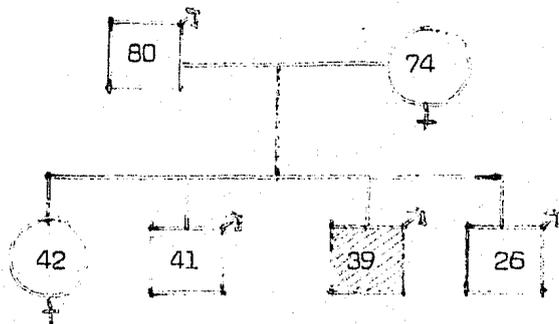
Viste de manera llamativa, con camisas brillosas, y lentes oscuros, con un adecuado aliño personal.

Pertenece a un nivel socioeconómico medio.

Se mostró muy nervioso, esforzándose por demostrar seguridad, y trató de seducir a la entrevistadora y de manipular dando la mejor imagen de sí mismo y de su familia.

AREA FAMILIAR

Familiograma:



Proviene de un núcleo familiar cuya madre describe como una mujer "positiva y excelente", la cual lo provee y sobretodo protege (el sujeto hace la aclaración de que su madre no hace diferencias en cuanto el trato que da a los hermanos). A su padre lo percibe como una persona "tranquila", el que hace 6 años enfermó padeciendo según dice el sujeto, cáncer y artereosclerosis, razón por la cual él y su madre se han hecho cargo de la casa y la familia.

Menciona que cuando tenía problemas y especialmente en el trabajo, no lo comentaba en su casa con nadie ya que no quería preocuparlos.

Evade hablar de los hermanos, se limita a decir que llevaban una buena relación.

AREA ESCOLAR

Inicia su vida escolar al ingresar a la primaria a la edad de 6 años repite, el 5 año, lo cual se debió según el sujeto a "un romance con la maestra, ya que tenía sexo con ella"

Posteriormente continuó con la secundaria, donde no tuvo problemas, luego con la preparatoria dejándola en el 2o. año, ya que se metió a estudiar auxiliar de contabilidad, pero también lo dejó, para ingresar a la policía, pues

dice era su interés vocacional debido a que su padre era policía. Menciona que le gusta ser policía porque tiene que "usar la razón". En el momento de su detención se encontraba estudiando un "Seminario para la INTERPOL".

En general el sujeto considera que fué un alumno -- regular, el cual tuvo adecuadas relaciones con maestros y -- compañeros.

AREA OCUPACIONAL

Menciona que siempre ha trabajado de policía desde hace 20 años, alternándolo con el negocio de compra-venta -- de automóviles, actividad en que le ayudaba su madre.

Se considera un buen jefe con sus subordinados, -- aunque rígido y exigente, por lo que tenía problemas. A diferencia de con sus superiores, cuyas relaciones menciona -- eran "excelentes".

Dice tenía un "excelente" desempeño laboral, en don -- de tenía éxitos, los cuales callaba, y fracasos que no le -- hacían sentirse bien, por el contrario "le daba culpa", a -- pesar que los fracasos eran porque los subordinados desobe -- decían sus órdenes. Comenta que aplicaba "psicología", por -- medio de observación, y así sabía a quién mandar a X acti -- vidad, "pués gente con problemas pueden querer exponerse a -- que lo maten".

AREA SOCIAL

Tiene un número amplio de amistades (entre artis -- tas, gente del gobierno del sexenio pasado y gentes que le -- piden ayuda), sin embargo considera que todas estas amista -- des son superficiales, ya que nadie lo visita en el reclu -- sario, razón por la que el sujeto cree que lo buscaban para -- obtener algún beneficio y no por su amistad.

Comenta que se adaptaba a todos los ambientes donde había "De todo (vino, drogas, mujeres)", pero que dentro de la cárcel prefiere no relacionarse porque "no es un delincuente, pero le sirve para saber a que condena a cada persona".

AREA SEXUAL

Recibe sus primeras informaciones acerca de su sexualidad por parte de amigos mayores y de una sirvienta. Su primera relación sexual fué a la edad de 13 años con una Sra. de 50 y la describe así "fué increíble por su experiencia, claro que estaba loca porque yo era un niño". Niega enfermedades venereas y relaciones homosexuales.

Siempre se ha relacionado con mujeres casadas, pues piensa que no le dan problemas "de embarazo", debido a que tienen mayor experiencia.

Menciona que no se ha casado, debido a que no puede establecer una relación duradera, "por evitar perjudicar a su pareja". Vivió con una mujer pero la abandonó "antes que se engañaran mutuamente". Posteriormente durante 2 años tuvo un noviazgo que fué impedido por el padre de la joven y ella lo rechazó. Dice que tuvo un hijo con otra mujer, con la cual tuvo una relación corta y superficial, y a la cual no volvió a ver.

OCUPACION DEL TIEMPO LIBRE

Se dedicaba a tomar durante su tiempo libre, además de ir a fiestas.

ASPIRACIONES Y METAS

Sus metas se limitan a continuar como policía judi-

cial y obtener dinero para sostener a su madre.

CONDUCTAS ANTISOCIALES

Comenta que es la primera vez que se encuentra en un reclusorio. Niega uso de drogas, pero acepta que fuma y toma en eventos sociales. Menciona que en su trabajo tiene enfrentamientos a balazos, por lo que en una ocasión recibió dos balas, una en la pierna y otra en el estómago, debido a que "se expuso, sin necesidad ya que sentía miedo y emoción a la vez, pero le gusta lucirse".

RECUERDOS INFANTILES

1) "Cuando tenía 7 años, me andaba cayendo y me detuvo mi papá"

2) "Yo tenía 8 años, fuimos a Ixtapan De La Sal, me hice un clavado y me estaba ahogando, me sacó mi papá"

3) "A la edad de 12 años, yo iba a ponerle el freno a un caballo de los que teníamos, me saltó el animal y me soltó una patada y me lo quitaron los caballerangos."

SUEÑOS

1) Infantiles.- No recuerda

2) Repetitivos: "que salgo de la cárcel". "Del matrimonio, una mujer que nunca he podido ver bien, veo la silueta, la mujer ha de ser la mía, siempre la sueño. Tuve una alucinación o algo así de esa mujer, es una mujer de pelo negro, largo, de cara ovalada, con ojos grandes claros-boca regular y cuerpo bien proporcionado, de negro, se me presenta, nos conocemos, estamos llegando a algo y se desvanece"

3) Impresionante: "cuando va a pasar algo yo lo --
presiento y lo sueño, impresionantemente"

COMENTARIOS DEL SUJETO

"En una ocasión fui al panteón Jardín y se me apa --
reció la mujer de mis sueños, de negro y pelo largo, dejó --
una flor en cada tumba, le hablé y desapareció."

"Me gustan los cuadros de mujeres, mandé a hacer dos,
una de una mujer mimo, otro con una mujer pintada de payaso
llorando tras las rejas"

DESCRIPCION DEL HECHO

"Caminaba rumbo a mi casa, cuando tres individuos --
me alcanzaron y me atacaron por ser policía, a uno de ellos
ya lo conocía, en alguna ocasión lo había aprendido, después
de pelear a golpes, saqué la pistola y lancé un tiro, sa --
lieron corriendo. Dos días más tarde, me fueron a buscar a --
mi casa, donde descansaba, porque me quemé con el horno de --
mi mamá. Llegaron mis compañeros y rodearon la casa, me ad --
virtieron que me entregara, porque tenían a mi hermano, fui --
a explicar lo que pasó, pero me detuvieron y me acusó de ho --
micidio uno de los individuos que me atacaron".

OBSERVACIONES

Después de terminar el estudio, se presentó a lle --
var a un compañero policía, para que se le realizara el estu --
dio y lo ayudaran, ya que, según él, se encontraba muy "mal --
psicológicamente"

RESUMEN INTEGRATIVO

ORGANICIDAD.- No presenta Daño Orgánico Cerebral

COEFICIENTE INTELECTUAL.- Correspondiente a Término Medio

PERSONALIDAD

Sujeto que trató de dar una imagen favorable de sí mismo, así como de su vida familiar, sin embargo se puede - notar que no existe comunicación, ni contacto afectivo en - su familia.

Percibe a la figura materna indiferente, pero esta - blece una relación dependiente con ésta, y a la figura pa - terna débil y ausente.

Es dinámico, comunicativo, extrovertido y exhibicio - nista, que establece relaciones superficiales, ya que no se - involucra emocionalmente, dificultándosele aún más relacio - narse por su actitud autoritaria y su temor al rechazo de - la figura femenina, utilizando como mecanismo de defensa -- ante esto la compensación, mostrándose egocéntrico y narci - sista y con tendencia a la autoafirmación de su masculini - dad, esto lo hace manteniendo diversas relaciones con muje - res las cuales son poco duraderas, así como exponiéndose a - situaciones de peligro, pues esto le produce sentimientos - de omnipotencia compensando así su inseguridad.

Es edonista e impulsivo, que tiende a la satisfac - ción inmediata de sus necesidades y es poco tolerante a la - frustración.

Tiene mucha energía, pero no sabe canalizarla ade - cuadamente, así como tiene dificultad para planear y anti - cipar.

Percibe al medio ambiente amenazante, y es desconfiado, por lo que toma una actitud agresiva y dominante.

Dirige su agresividad al exterior, ya que no tiene sentimientos de culpa, miedo, ni angustia, mostrándose apático hacia la muerte de otra persona.

Carece de una adecuada capacidad de autocrítica y de insight, es manipulador y explotador.

DISCUSION

En el presente caso se observó que las relaciones familiares fueron carentes de afectos, no agresivas físicamente. El sujeto presenta algunos rasgos paranoides (entre otros), pero no tiene rasgos obsesivos ni depresivos.

APENDICE:

- 1) HANS Von Hentig. Estudios de psicología criminal. Ed. Espasa Calpe. Madrid. 1971.
- 2) Freud Sigmund. Consideraciones de Actualidad sobre la guerra y la muerte. Tomo II Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1973.
- 3) Marchiori Hilda. Psicología Criminal Ed. Porrúa. México 1980
- 3 Bis). Horney Karen. La personalidad neurótica de nuestro tiempo. Ed. Paidós Mundo Moderno - Vol. 27 Buenos Aires 1979.
- 4) Ob. cit.
- 5) Fromm Erich. Anatomía de la destructividad humana. Ed. Siglo XXI. México 1980.
- 6) Ob. cit.
- 7) Fromm Erich. El corazón del hombre. Ed. F.C.E. México 1983.
- 8) Storr A. La agresividad humana. Ed. Kairos, Barcelona 1973
- 9) Ramírez Dora. Las diferencias individuales y factores situacionales de las reacciones agresivas. UNAM. México 1978.
- 10) Ferri Enrique. El homicida en la psicología y en la psicopatología criminal. Ed. Reus. México 1930.
- 11) Abrahamssen David. Delito y psique. Ed. FCE. México 1946.
- 12) Ob. cit.
- 13) Ob. cit.
- 14) Freud Sigmund. Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. Tomo II. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid 1973.

- 15) Ob. cit.
- 16) Ob. cit.
- 17) Ob. cit.
- 18) Ob. cit.
- 19) Ob. cit.
- 20) Marchiori Hilda. Psicología Criminal. Ed. Porrúa. México 1980.
- 21) Ob. cit.
- 22) Ob. cit.
- 23) Ob. cit.
- 24) Ob. cit.
- 25) Ob. cit.
- 26) Abrahamsen David. La mente asesina. FCE. México 1976.
- 27) Ob. cit.
- 28) Ob. cit.
- 29) Ob. cit.

REFERENCIAS

- 1.- Abrahamnsen David. La mente asesina FCE. México 1976.
- 2.- Abrahamnsen David. Delito y psique. FCE. México 1946.
- 3.- Anderson-Wayne-p y Holcomb-W. (1983 Sep). Accuset --
murderes: five MMPI personality -
tipos. "Journal of clinical psycholo
gy." V 39 (5) 761-768.
- 4.- Allport Gordonw. La personalidad. Ed. Herder, Barcelona
1977.
- 5.- Belman-Alan-L. (1979) Dyadic death: murder-suicide.
"Suicide and life-threatening -
behavior". V 9 (1) 15-23.
- 6.- Bleger José. Temas de psicología. Ed. Nueva Visión,
Buenos Aires 1981, 9-26.
- 7.- Bleger José. Psicología de la conducta. Ed. Paidós.
Buenos Aires 1979.
- 8.- Bravo Dávila Luis. La perspectiva clínica en la crimi-
logía contemporánea. Universidad
Central de Venezuela Caracas, 1982.
- 9.- Bromberg Walter. Crisol del crimen. Colección Agata.
1963.
- 10.- Bukowski-Nilzete-TiGehrke-Roselane. (1979) "Rorschach
em homicidas". psico. No. 16, 5-27.
- 11.- Cuadernillo del curso de prácticas del tercer nivel
Social Unidimensional (Cuarto semestre) Facultad de psi-
cología UNAM. México 1981.
- 12.- Elwin H. Powell (1980). Crime as a function of anomie .
"Journal of Criminal." V 57. No.2
161-171

- 13.- Esquivel A. Fayne y Lucio G.Ma. Emilia, Taller sobre - el manejo y la interpretación del - Inventario Multifásico del la Personalidad de Minnesota. México 1982.
- 14.- Ferracutti Franco, Aspectos psicológicos del homicidio criminal "Criminalia". V. XXVIII (7) 447-471.
- 15.- Ferri Enrique. El homicida en la psicología y en la - psicopatología criminal. Ed. Reus. México 1930. 230-240, 247-264, 332-345.
- 16.- Freud Sigmund. El malestar de la cultura. Obras completas Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1973. 3017-3067.
- 17.- Freud Sigmund. Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. Tomo II. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1973. 2101-2117.
- 18.- Fromm Erich. Anatomía de la destructividad humana. Ed. Ed. Siglo XXI. México 1980.
- 19.- Fromm Erich. El corazón del hombre. FCE. México 1983.
- 20.- Fromm Erich. (1972) Fuentes instintivos vs. contra - fuentes carcterológicas de la -- agresión humana. "Revista de - psicoanálisis psiquiatría y psicología". Mayo-Agost. 3-9.
- 21.- Goldstein J. Agresión y delitos violentos. Ed. Manual Moderno, México 1978.
- 22.- Gorden P. Waldo. The "Criminality" level of incarcerated murders, and no murderers. - "Journal of criminal Law, criminology and police science". v. 61. No. 1 - 60-70.

- 23.- Hans Von Hentig. Estudios de psicología criminal. Ed. Espasa-Calpe. Madrid 1971.
- 24.- Holcomb William- R. ADAMMS y Ponder. (1984) Are --- separate black and white MMPI norms needed? An IQ-controll ed comparison of acused murderers, "Journal of --- clinical psychology." Jan. V. 40 (1) 189-193.
- 25.- Holcomb William y Adams (1983). he inter-domain among personality and cognition variables in people who commit murder."Journal of personality assessment."Oct. v.4 (5) 524-530.
- 26.- Holcomb W. y Adams- Nicholas. (1982) Racial influences on intelligence and personality -- measures of peple who commit murder . "Journal of clinical psychology". Oct. V. 38 (4) 793-796.
- 27.- Horney Karen. La personalidad neurótica de nuestro -- tiempo Ed. Paidos Mundo Moderno Vol. 27 México. Buenos Aires 1979.
- 28.- Kundu-Ramanath y Bhaumik - Gita. (1982) Some affective personality qualities of murder: a research note. "personality study and growth behavior" Jan. v.2 (1). 36-43.
- 29.- Levene Ricardo. El delito del homicidio. Ed. Denalma. 145-162.
- 30.- Langevin-Ron-Ét-Al. (1982) Diagnosis of killers seen for psychiatryc assesement: a - controled study. "Acta Psychiatrica a scandinavica." Sep. V. 66 (3). pag. 216-228.

- 31.- Márquez Jorge. El comportamiento sexual de los homicidas. Tesis UNAM. México 1977.
- 32.- Megargee E. y Hokanson. Dinámica de la agresión. Ed. Trillas México 1976.
- 33.- Marchiori Hilda. Psicología criminal Ed. Porrúa. México 1980.
- 34.- Martín Marck Ramos. La criminalidad en México como problema médico y de salud pública. Tesis UNAM. México 1963.
- 35.- Ramírez Dora. Las diferencias individuales y factores situacionales de las reacciones agresivas. Tesis UNAM. México 1978.
- 36.- Rojas Soriano Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. México 1978.
- 37.- Roy W.P. and Philip A. Marks. The violent 4-3 MMPI - personality type. "Journal of consulting and clinical psychology." - Feb.V.36 No. 1 pag. 189-196.
- 38.- Rogers-Richard y Seman-William. Murder and criminal responsibility: an examination of MMPI profiles. "Behavior sciences and the law". 1983.V. 1 89-95.
- 39.- Singh-Arvinder. A study of the personality adjustment of murders (1979). a. "Indian journal of clinical psychology". V. 6 (2) 201-204.
- 40.- Student V y Drvota S. Types of sadist. "Československa. (1978). Types. Psychiatria" V 74 (2) 91-94.
- 41.- Storr A. La agresividad humana. Ed. Kairos. Barcelona. 1973.
- 42.- Storr A. Sobre la violencia Ed. Kairos. Barcelona. 1975.

42.- Sullivan H. S. La entrevista psiquiátrica. Ed. Psique.
Buenos Aires, 1981.